

ARGELIA: RASTROS DE UN NUEVO PARAÍSO ARQUEOLÓGICO PREHISPÁNICO EN EL VALLE DEL CAUCA

Rafael Antonio Castaño Vélez*

RESUMEN

El Municipio de Argelia se encuentra localizado hacia el norte del Departamento del Valle del Cauca. En su tierra guarda un pasado prehispánico muy importante para el estudio arqueológico. A lo largo y ancho de su territorio se han realizado hallazgos de contextos, piezas e instrumentos relacionados con los Quimbayas. Estos descubrimientos muy seguramente serán fundamentales para estudios más sistemáticos con referencia a la Cultura Quimbaya Tardío que habitó desde el sur de Antioquia, hasta el centro del Valle del Cauca, recorriendo los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío, de los siglos VII al XVI.

El presente trabajo se ha llevado a cabo durante los últimos cuatro años (1997-2001). La mayor parte del estudio se efectuó haciendo visitas a sitios descritos por la comunidad.

* Investigador Asociado Corporación Ecoambientes. Argelia Valle del Cauca.
E-mail: ecoambientes3000@hotmail.com

Palabras clave: *Cultura Quimbaya Tardío, contexto arqueológico, cerámica y orfebrería, tradición oral, Complejo Guabas-Buga, tumbas prehispánicas e historia de Argelia (V.)*

ABSTRACT

Argelia is a small Village located at the north of Valle del Cauca Department, that keeps an important prehispanic past regarding to archaeology studies. Throughout the territory there have been findings on related to a prehispanic culture named Quimbayas. These discoveries are fundamental keys for more systematic studies about this culture.

Quimbaya Late Culture lived in Colombia from the south of Antioquia to the center of Valle del Cauca, including Caldas, Risaralda and Quindío Departments, from VII to XVI a. C.

This research was done from 1.997 to 2.002 visiting the places described by the community.

Key Words: Quimbaya Late Culture, archaeological context, ceramic and gold artifacts, oral tradition, Guabas-Buga Tradition, prehispanic tombs and history of Argelia Valle del Cauca.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Corporación Ecoambientes de Argelia Valle, por el apoyo en la investigación, e igualmente a cada una de las personas quienes me han dado una voz de aliento para concluir de forma preliminar, la tarea de tejer la historia precolombina de este paraíso arqueológico de los vallecaucanos.

De manera especial a mi señora Ana Patricia por su invaluable paciencia y a mi adorable hija Katherine.

TRAS LOS RASTROS DEL HOMBRE PREHISPÁNICO EN ARGELIA V. SIGLOS IX-XVI D.D.J.C.

INTRODUCCIÓN

El Departamento del Valle del Cauca cuenta con un rico pasado precolombino. Cuna de milenarias culturas aborígenes, su territorio ha sido testigo de grandes transformaciones en los patrones culturales a través del ambiente y las migraciones humanas endógenas y exógenas, que han permitido una amplia variación antropogénica favorecida por factores ecológicos diferentes: El Valle y la Cordillera.

El Municipio de Argelia, situado al Norte del Departamento del Valle no es ajeno a toda esta influencia humana prehispánica; por el contrario, su territorio presenta importantes vestigios de una profundidad cronológica con relación a una serie de poblamientos relacionados con varias Culturas, principalmente con la Quimbaya Tardío, quienes se asentaron durante los últimos siglos anteriores a la Conquista.

Dicha Cultura ha dejado su legado a través de estilos de cerámica, costumbres funerarias y patrones de asentamiento que permiten obtener información y algunas conclusiones preliminares sobre su relación con otras Culturas primitivas, no más importantes del Valle del Cauca.

El principal objetivo de ésta investigación es mostrar a propios y extraños, a personas del corriente, a expertos y a eruditos sobre la materia, los rastros del hombre prehispánico en el Municipio de Argelia V., basado en una seria y minuciosa recopilación de pruebas, vestigios y datos “in situ” obtenidos principalmente de guaqueros, y visitas a sitios saqueados. Igualmente he consultado una extensa literatura disponible que pongo a disposición del lector al final de la obra, para que amplíe algunos aspectos de la Cultura objeto de estudio.

Espero contribuir al afianzamiento de la Cultura local, a través de ésta información básica para la construcción de una **PEDAGOGÍA DEL TERRITORIO**, así como la reconstrucción de la historia del hombre

prehispánico en el Norte del Departamento del Valle del Cauca, trascendental en las políticas de planeación y desarrollo de los Vallecaucanos.

La presente investigación es un aporte cultural de la Corporación Ecoambientes, en el centenario de la Fundación del Municipio de Argelia.

DATOS GEOGRÁFICOS Y AMBIENTALES DEL MUNICIPIO DE ARGELIA V.

El Municipio de Argelia se encuentra localizado al Norte del Departamento del Valle del Cauca, sobre una hondonada de la Cordillera Occidental., sus Coordenadas con relación al meridiano de Greenwich son: 40° 47' 00" latitud norte y 76° 07' 25" longitud oeste. Limita al norte con el Municipio de Ansermanuevo, al sur con los Municipios de Toro y Versalles, al occidente con el Municipio de El Cairo, al oriente con Toro y parte de Ansermanuevo. (Plancha IGAC 1979: 223, IB-IVB). (Ver fig. No. 1).

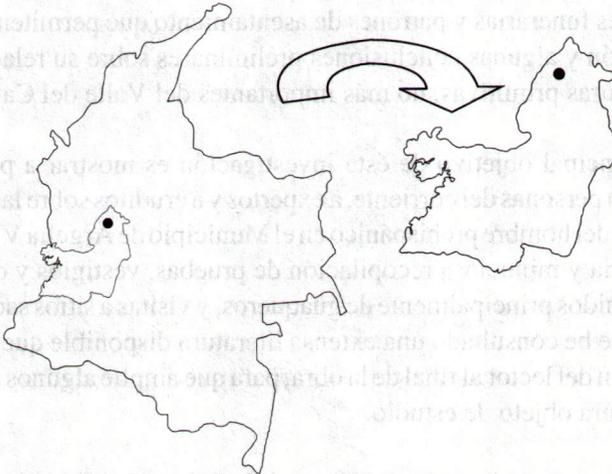


FIGURA 1. Ubicación del Municipio de Argelia, Departamento del Valle del Cauca, en Colombia.

La cabecera municipal de Argelia presenta una altura de 1560 m.s.n.m. La temperatura promedio del Municipio es de 21° C en el día, y muestra una precipitación promedio de 1.390 mm³ por año, de acuerdo a datos de C.V.C. Según la clasificación de Holdridge su vegetación corresponde a la del bosque húmedo subtropical premontano bh-PM (Monsalve et al 1999). Todo el territorio de Argelia recibe la influencia climática e hidrológica del sistema montañoso de la Serranía de los Paraguas (Proyecto Biopacífico 1996), debido a ello aún conserva parte de una rica biodiversidad en flora.

Según Olarte (1990), el Municipio presenta formaciones y suelo asociadas a rocas metamórficas y meta volcánicas del cretáceo, así como rocas sedimentarias y ceniza volcánica.

El Municipio de Argelia presenta heterogeneidad de relieve, caracterizado por zonas de alta pendiente (En los sectores de las Margaritas, La Palma, La Estrella, localizados en la parte oriental de Argelia pueden llegar a tener más de 75% de inclinación), mientras que hacia la parte occidental (Calentaderos y Tarritos), la pendiente es menor de 40%, hasta descender al Río de las Vueltas.

En los 87 Km² que ocupa el Municipio, gUAQUEROS de la región han saqueado el patrimonio arqueológico, que se encuentra a lo largo y ancho de su Territorio, muy abundante en contextos prehispánicos.

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA REGIÓN DEL RÍO GARRAPATAS

Todo el Territorio Argelino pertenece a la Cuenca del Río Garrapatas -parte superior-. En esta región existen antecedentes de investigación realizadas por Rodríguez (1984), Salgado (1986).

Rodríguez realizó una prospección arqueológica (entre 1983 y 1984) en los Municipios de El Dovio, Versalles, El Cairo y Argelia. Adelantó pozos de sondeo en los cuales obtuvo vestigios de cerámica al igual que visitó algunos sitios abundantes en plataformas habitacionales sobre la Quebrada Guaimaral y El Cedro, al norte del Municipio de Versalles.

Sus investigaciones arrojaron datos preliminares sobre patrones de asentamiento relacionados con la Cultura Buga, referenciada por primera vez, por Bray y Moseley en 1964 y 1976.

Salgado realizó su investigación en una franja de la Cordillera Occidental localizada en los Municipios de Bolívar y Trujillo, encontrando cerámica Tardía relacionada con la Cultura arqueológica La Llanada atribuída a la Tradición Sonsoide (Herrera 1991), cuya ubicación cronológica según Rodríguez (1990) data del siglo VIII d. C. Hasta el siglo X d. C.

Estudios posteriores efectuados sobre la Cultura Buga por Bray en 1989, demostraron su relación con la Cultura Guabas, estudiada por Rodríguez en 1985. Los análisis craneométricos de comparación entre los representantes de la Cultura Buga y la Guabas plasmados por Rodríguez Cuenca (1990) dieron principios científicos a las valoraciones, permitiendo a Bray definir un estilo cerámico denominado Guabas-Buga y que el atribuyó a la Tradición Sonsoide de mayor área de dispersión en el suroccidente colombiano. Rodríguez (1994) relacionó la cerámica localizada en el cementerio de Guabas (Guacarí) con la Cultura Arqueológica Quimbaya Tardío por comparaciones en los parámetros bioantropológicos con los habitantes prehispánicos de la región del Quindío.

ARGELIA (V.): MUNICIPIO CON GRAN RIQUEZA ARQUEOLÓGICA

Hallazgos arqueológicos realizados en algunas zonas del Municipio de Argelia permiten establecer que el territorio argelino fue habitado por la Cultura arqueológica Quimbaya Tardío. La cerámica presenta un estilo común con aquella del complejo Guabas-Buga, investigada por Bray (1989) y por Rodríguez (1989, 1994, 1996), descrita por la eminente arqueóloga Marianne Cardale de Schrimppff y por el antropólogo Pablo Fernando Pérez. (1990).

Las características más importantes de dicho complejo, corresponden con las de los artefactos encontrados en el territorio argelino: copas con pintura roja, ollas de cuello angosto y ancho, generalmente con dos asas

que comúnmente se encuentran en la cerámica localizada. Las figuras antropomorfas tienen en su mayoría la cabeza rectangular, con extremidades superiores e inferiores que generalmente llevan ligas, algunos suelen estar pintados con un tono rojo, otros con pintura negativa¹. Las figuras macizas son llamadas “retablos” por los guaqueros, mientras que las figuras huecas son denominados “muñecos cocos”. La prominente nariz aguileña es un rasgo importante en casi la totalidad de las figuras antropomorfas. Algunos cántaros suelen tener modelados “caras” o fisonomías antropomorfas con la característica anteriormente descrita.

Se ha encontrado este tipo de cerámica en el sector de la finca del señor Orlando Cortés (Don Enrique Gaviria antiguo dueño) en la vereda La Estrella.

Según Bray (1989), el complejo Guabas-Buga se desarrolló cronológicamente a partir del siglo IX después de Cristo y presenta características de la Tradición Sonsoide. Estudios más recientes en dicha zona realizados por Rodríguez (1993, 1994, 1996) relacionan el Complejo Arqueológico Guabas con la Cultura arqueológica Quimbaya Tardío. En éste período se trabajó ampliamente una aleación entre cobre y oro conocida con el nombre de “tumbaga”. Algunas piezas halladas en las veredas Calentaderos, las Brisas, la Estrella y La Marina, así permiten evidenciarlo.

La Cultura Quimbaya ha sido catalogada dentro de las Culturas Precolombinas, como una de las más esplendorosas. Nina S. de Friedemann y Jaime Arocha (1989) en su libro “Herederos del Jaguar y la Anaconda” afirman cómo la Cultura Quimbaya llegó a ser en el año 1.000 antes de Cristo, la más avanzada en metalurgia del nuevo continente.

Resulta importante aclarar que la Cultura Quimbaya propiamente dicha, se restringió a una zona entre los departamentos de Caldas, Risaralda, Norte del Valle y parte del Quindío, pero según recientes

¹ *La pintura negativa es una técnica de acabado pictórico ampliamente empleado por los aborígenes del Centro y Norte del Valle del Cauca.*

investigaciones su zona de influencia llegó a establecerse desde el sur de Antioquia, hasta el Sur del Departamento del Valle del Cauca durante los siglos VII al XVI. (Duque Gómez 1970, Friede 1978, Rodríguez 1993, 1996).

LA GUAQUERIA EN LA HISTORIA DE ARGELIA

La historia del territorio argelino se partió en dos, y continuó su nueva fase cuando colonos provenientes principalmente de Antioquia y Caldas fueron llegando a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

La presión de las Guerras Civiles y el deseo de abrirse paso a otros horizontes económicos, obligaron ondas migratorias de colonos antioqueños hacia la región del “Eje Cafetero” y el Norte del Valle. (Barney-Cabrera 1984).

Penetrando por el camino de Toro-La Pradera-La Estrella, un grupo de Colonos se establecieron en los comienzos del siglo XX, a orillas de un Riachuelo cuyo color característico del agua inspiraba el nombre de la futura provincia. Fueron colonos liderados por el pionero Manuel Mejía Vélez quienes construyeron el caserío al que denominaron “Aguamona”, perteneciente al Municipio de Versailles, según los archivos existentes.

Antes de erigirse como Corregimiento de Versailles, según un nuevo ordenamiento Territorial en 1909, nuevos inmigrantes llegados de Antioquia, propusieron llamar a la nascente comarca “Medellincito” por el clima parecido que tenía la región con relación a la capital antioqueña. Con éste recurso humano y otros que se sumaron, la población fue creciendo. Fue así como se decide fundar la nascente provincia, un 22 de marzo de 1904², dándosele el nombre de Argelia, sugerido por el Cura Párroco del Municipio de Versailles Manuel J. Maza.

² Según el político e historiador Diógenes Piedrahita la fecha de fundación del municipio fue el 22 de marzo de 1904. El licenciado e Historiador Mario Carvajal nieto del fundador Manuel Mejía Vélez, afirma que ha encontrado en los archivos otra fecha de fundación: 3 de marzo de 1903. (un año antes).

Argelia fue erigido definitivamente como Municipio el 19 de diciembre de 1956 por medio de la Ordenanza 015 emanado de la Asamblea Departamental del Valle del Cauca.

Igual como aconteció en el Quindío y en gran parte del Territorio del “Eje Cafetero”, muchas personas se percataron de la existencia de la riqueza precolombina enterrada por antiguos pobladores, en la región, desde épocas pretéritas.

Un testimonio de ello lo narra el Lic. Mario Carvajal, nieto de uno de los Fundadores del Municipio, tomando como referencia la historia de vida de su ilustre abuelo:

“Corría el año de 1899, cuando Manuel Mejía Vélez tomando rumbo a estas tierras, pernoctó de paso en la finca del señor Florentino Díaz en lo que hoy se conoce como La Pradera (Ansermanuevo). Lo curioso fue que el Sr. Díaz era guaquero proveniente del Tolima, quien en primera instancia llegó a dicha región en búsqueda de “guacas” y posteriormente se aposentó en el sector debido a la belleza y fertilidad de la tierra.”

En Argelia, fueron algunos colonos quienes iniciaron ésta labor pocos años después de la fundación de la provincia, según relató el Señor Rafael Castro (q.e.p.d.) una de las personas que contó con más años de presencia en el Municipio.

Según sus testimonios y los del Lic. Mario Carvajal, la guaquería en el Municipio se remonta hacia el año de 1909, cuando fueron saqueadas las primeras tumbas en el sector denominado Aparicio (cabecera municipal). Entre la década de 1910 y 1920 se saquearon tumbas en los sectores de Maracaibo, La Estrella y el Raizal.

En contraste con las regiones del Quindío y Risaralda, el ajuar funerario de las tumbas no era muy rico en oro, razón que motivó a pocas personas a dedicarse a la guaquería en esos comienzos. La mayoría de los guaqueros eran “ocasionales” o llegaban por épocas de otras partes.

Debieron existir algunos factores que influyeron para que en sus inicios la g.uaquería en Argelia fuera mas bien restringida:

-El poco oro de buena calidad hallado en las tumbas. El oro no tenía valor agregado por joya, se vendía según su peso en gramos.

-La mayoría de cerámica obtenida en las tumbas, presentaban formas simples, y en la época no atraían la mirada de compradores. La mayoría se quedaba en las tumbas removidas.

Debido a estos dos factores, la g.uaquería no tuvo importancia en los comienzos de la colonización.

Desde 1900 hasta 1950 aproximadamente, fueron pocas las tumbas saqueadas debido a la escasez del oro precolombino hallado en ellas.

Hubo un fenómeno que marcó la suerte de los buscadores de tesoros precolombinos hacia la década de 1950-1960. A partir de dicha fecha, coleccionistas de Pereira, Armenia, Medellín y Bogotá comenzaron a pagar por la cerámica precolombina otrora olvidada. Quizá el interés del Banco de la República por adquirir piezas a partir de 1939, y la conformación de un gran número de museos en Colombia y en el Exterior, y con una legislación operativamente nula en cuanto a la protección del Patrimonio Arqueológico, provocó este fenómeno de la comercialización de un sinnúmero de piezas precolombinas. Estas circunstancias motivaron enormemente a los g.uaqueros expertos y de ocasión a la búsqueda de nuevas tumbas, así como el "revaseo" de las ya saqueadas en años anteriores. A partir de 1955 se descubren importantes cementerios indígenas en los sectores de Tarritos, La Aurora, La Paz, El Raizal y alrededores de la Cabecera Municipal como aconteció en "El Recreo".

Un testimonio de dicha actividad se encuentra plasmado en la Monografía de la Historia del Corregimiento de la Aurora, elaborado a través de un proceso de Investigación-acción participativa con dicha comunidad. En la mencionada monografía se narra como su colonización está estrechamente relacionada con hallazgos arqueológicos a través de procesos de g.uaquería. Se menciona por ejemplo, un antiguo "camino de indios"

y la presencia de etnias indígenas para el momento de la colonización “paisa” de ese sector, hacia 1945. En la Monografía se menciona también, algunas historias de guaqueros y sus descubrimientos.

De los sectores arqueológicos mencionados anteriormente es Tarritos el de mayor riqueza. Allí fueron saqueadas más de 200 tumbas de las cuales se extrajeron diversidad de objetos de cerámica, oro, madera y piedra. El Sr. Clareth Forero conocedor de la Historia de Tarritos cuenta que presencié la apertura de muchas tumbas entre 1950 y 1960.

En 1970, se afianzó la g.uaquería, la cual se extendió a otras regiones del Municipio. En esta época se descubre el tesoro precolombino más grande de que se tenga referencia en la comarca. El hallazgo lo realizó el Sr. Miguel Giraldo en la vereda Calentaderos hacia 1978.

En la década de 1980 se localizaron nuevos cementerios en los sectores de La Estrella, Maracaibo y Las Margaritas.

En la década de 1990 se saquearon cementerios hacia El Río, La Primavera, La Marina, Villarosa y Calentaderos.

Recientemente en el 2000, guaqueros localizaron un cementerio en el sector de Cajones. Hasta diciembre de 2000, se llevaba un total de 25 tumbas saqueadas y “cateadas” otras 8. Hacia el Sector de Calentaderos se han localizado otras 3 Tumbas en un sitio que probablemente contenga más. En agosto de 2000, se localizó en el Sector de La Hondura una Tumba, en septiembre de 2001, se localizaron 3 tumbas en Villarrosa, y dos en La Estrella.

Un hecho significativo es que en el terreno que se levantó la nueva urbanización “Villa del Sol” hacia el sector de La Estrella, -para la reubicación de familias damnificadas por el sismo que afectó al eje cafetero en 1999-, se localizaron 2 tumbas prehispánicas y gran cantidad de tiosos superficiales. El terreno no contó con una prospección arqueológica como lo determina la Ley, que hubiese permitido una investigación por medio de la denominada “arqueología de rescate”.

APUNTES SOBRE LA ETNOSHISTORIA DE ARGELIA

Ya entrada la colonización española en tierras vallecaucanas, se establecieron encomiendas con las tribus de aborígenes que aún subsistían hacia el siglo XVI después de Jesucristo.

Cronistas como Cieza de León, Juan de Castellanos, Pedro Simón, los apuntes de las expediciones de Jorge Robledo y Sebastián de Belalcázar, han sido material bibliográfico de primera mano para los historiadores e investigadores.

Dentro de esta línea se destaca la francesa Kathleen Romoli, quien entre 1971 y 1974 se dedicó a la investigación de archivos inéditos sobre aspectos relacionados con la etnohistoria del Chocó geográfico. En estos apuntes encontrados se involucra la historia prehispánica de gran parte del territorio del Norte del Valle, del cual hace parte el Municipio de Argelia. Por otro lado el historiador Juan Friede se dio a la tarea de recopilar la información de los archivos nacionales con relación a la tribu Quimbaya que existió en la región del Eje Cafetero y Norte del Valle durante los siglos XVI y XVII.

Estos estudios permiten acercarnos a manera de introducción a la etnohistoria del Municipio de Argelia.

Deseo resaltar que la información recopilada por estos investigadores se encuentra restringida a un lapso de tiempo establecido durante y después de la colonización española del sur occidente colombiano, que se encuentra fechado con las siguientes fundaciones:

Popayán: 1535, Cali: 1536, Cartago:1540, Anserma:1538.

Poco se sabe del estado y distribución de las familias de aborígenes antes de estas fechas, por lo que algunos de sus enigmas deberán ser resueltos por cuidadosos estudios arqueológicos.

Romoli, fundamentada en los archivos sobre la conquista logró ubicar espacialmente -de forma preliminar- las tribus aborígenes que habitaron el territorio Nortevallecaucano hacia el siglo XVI.

Según esta distribución, nuestro Municipio probablemente fue habitado hacia el siglo XVI, por la tribu prehispánica denominada “Los Chancos”, quienes tenían de vecinos a “Los Guarra”, “Ingaraes” y “Gorrones”.

Con relación a “Los Chancos”, Romoli (1975: 28) habla de su ubicación espacial hacia el siglo XVI, desde:

“las altas vertientes chocoanas de la Cordillera desde el Río de las Vueltas hasta las cabeceras del Calima”.

Esto parece concordar bastante bien con parte de la Región geográfica ocupada por Argelia, Versalles, El Dovio, Bolívar y Trujillo. El Río de las Vueltas es el límite natural, por el occidente, entre los Municipios de El Cairo y Argelia.

Con relación a “Los Guarra”, la misma autora describió la siguiente ubicación:

“Los Guarra, que habitaban los parajes del Río de las Vueltas y la Serranía de los Paraguas hasta empatar con Los Chanco”. Según ello, esto concuerda con la región ocupada por el Municipio de El Cairo y Versalles. (Ibid. 1975: 28).

Refiriéndose a los Gorrones Friede (1978: 14) escribió lo siguiente:

“Confinado con los Quimbayas, en la banda opuesta al Cauca, se situaban Los Gorrones, cuyo hábitat se extendía por el sur hasta el Valle del Lilí, comarca donde actualmente se levanta la ciudad de Cali, y por el Norte, hasta la desembocadura del Río Risaralda, donde entraban en contacto con los Anserma”.

La distribución de la tribu Gorroneña parece, fue la suela plana del Valle del Río Cauca, parte izquierda de Sur a Norte, incluyendo las primeras Sierras. Puede corresponder esta descripción con la región de los municipios de Ansermanuevo, Toro, La Unión, Roldanillo, y Bolívar en el Norte del Valle.

Con estas evidencias históricas queda claro, al menos de forma preliminar, que para el Territorio Argelino, las tribus que con mayor probabilidad se asentaron en esta provincia, fueron probablemente Chancos y Guarras.

Estas evidencias son de carácter histórico. Por otra parte quedan las evidencias arqueológicas, las cuales resuelven en parte el problema. Según los hallazgos de guaqueros y algunos estudios llevados a cabo en la región del Garrapatas por Rodríguez (1985) y Salgado (1986), permiten establecer una Cultura diseminada por la parte cordillerana de El Dovio, Bolívar, Versalles, La Unión, Argelia y El Cairo. Las características cerámicas con aquellas de la suela plana del Valle del Cauca a la altura de Toro, Riofrío, Bolívar, son en parte diferentes, lo que de hecho sugiere una diferenciación étnica, relacionada quizá con la Cultura Quimbaya Tardío. (Rodríguez 1996).

Un estudio más profundo permitirá corroborar la hipótesis de la existencia de la tribu Los Chancos hacia el territorio argelino, lo cual parece confirmarse por los datos históricos y arqueológicos.

Cabe resaltar que nuestro territorio, hace parte del Chocó geográfico. El Río "Los Chancos", que nace en la parte alta de Ansermanuevo, y pasa por el corregimiento de la Cabaña, puede tener alguna relación con la tribu histórica, puesto que este nombre aparece referenciado en los mapas fidedignos de 1610. Su nombre además se cita en la fugaz fundación de Nuestra Señora de la Consolación de Toro en 1573.

DISTRIBUCIÓN DE LAS FAMILIAS DE ABORÍGENES HACIA EL NOR-OCCIDENTE DEL VALLE EN EL SIGLO XVI

En un mapa que se basa en los cronistas del siglo XVI (Romoli 1975), se puede observar al Municipio de Argelia como probable zona de confluencia de diversas familias de aborígenes de la época: Hacia el norte habitaban los Ingaraes, por el este, la familia Gorróna, hacia el oeste los Chancos y Guarras, y por el sur con los Chancos.

Referente a los Gorriones, y como afirma Leonor Herrera (1992), es bueno aclarar que la palabra “Gorrón” “no era un nombre tribal o geográfico, sino más bien un apodo derivado del término que los pescadores utilizaban para el Pescado”.

Los vestigios arqueológicos demuestran que los estilos y formas de los objetos de cerámica, en especial las figuras antropomorfas se encuentran influenciadas por el estilo cerámico de la hoya del Quindío, incluyendo la vertiente oriental del Río Cauca, desde la desembocadura del Río Paila, hasta el norte del Departamento de Caldas.

Friede (1978), Duque Gómez (1970) y Romoli (1975) aunque delimitan la zona Quimbaya basándose en los cronistas del siglo XVI, admiten la influencia que posiblemente en épocas pasadas a la conquista española, expandió a la Cultura Quimbaya hasta regiones que en la actualidad son objeto de investigación sistemática. (Centro del Valle y Sur de Antioquia).

LA GUAQUERÍA Y EL SAQUEO DEL PASADO PRECOLOMBINO

Es muy poco lo que se ha conservado de la cerámica y orfebrería hallada en nuestro Municipio. Un factor que no ha permitido conservar la riqueza arqueológica del Municipio se debe a su comercialización por la denominada g.uaquería, oficio ilegal de personas que se dedican al saqueo de tumbas precolombinas. Los g.uaqueros comercian las piezas encontradas hacia otras partes del país o del extranjero incentivados por el dinero que en gran cantidad se ofrece por las piezas de cerámica y orfebrería.

Desgraciadamente este deseo de buscar tesoros precolombinos, ha llevado a muchos g.uaqueros a despreciar nuestra historia, inclusive; ...la muerte. Luis Arango Cano (1924) en su libro “Recuerdos de la g.uaquería del Quindío” dice lo siguiente:

“...cuando los g.uaqueros encuentran la bóveda de una guaca rellena de cadáveres de indios tendidos en el suelo, los cuales fueron

cegados por la muerte con la dulce guadaña, no lloran ni derraman lágrimas de dolor ni de alegría...sienten desprecio por la muerte, por los cadáveres tendidos allá muy hondo donde el silencio y la oscuridad reinaban desde miles de años atrás, pero ha llegado el momento en que la fiera rompe la paz sepulcral de nuestros antepasados que él único crimen que cometieron fue el ordenar que fueran sepultados con oro.” (Arango Cano 1924).

Así es, la codicia del oro y del dinero, fruto del sacrílego saqueo, está borrando un pasado digno de ser respetado y entendido.

Empero en el caso de Argelia, los gaaqueros son personas humildes, por lo que la gaaquería tiene su origen más en factores económicos que en culturales.

ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LOS ANTIGUOS ABORÍGENES EN ARGELIA

Con respecto a la organización social de los nativos de la región, poco o nada se sabe. Sin embargo existen vestigios de plataformas habitacionales en las partes baja y alta de La Estrella, La Bella, Tarritos, Calentaderos, Las Margaritas y en el sector de La Marina.

Por los lados de las veredas Calentaderos, Maracaibo, Tarritos, Las Margaritas, La Estrella, El Río, Villarroza, El Raizal y La Marina se han encontrado gran cantidad de tumbas cercanas unas de otras. Parece que estos grupos humanos construían viviendas dispersas en un cúmulo local, según algunas plataformas halladas diseminadas en dichas zonas. La familiaridad o cercanía se refleja en un detalle muy singular: en tumbas localizadas en diversos sectores del Municipio, se han obtenido volantes de huso con idéntica iconografía, así como características estilísticas en la cerámica muy similares. Esto sustenta la hipótesis de una estrecha relación familiar o comercial entre los nativos, en el territorio que actualmente ocupa Argelia (V.). Herrera (1992) sostiene con relación al período Sonso (siglo XVI) que:

“... La emulación e imitación entre vecinos podrían explicar el parecido en ciertos elementos de la cultura material comunes a estas sociedades”.

GÉNERO Y PODER EN LAS ANTIGUAS CULTURAS PREHISPÁNICAS QUE HABITARON LA REGIÓN

Regresemos al estudio de nuestros antepasados argelinos. Observaciones hechas a las figuras antropomorfas, permiten establecer alguna relación entre género y poder. El detalle con el cual han sido elaboradas dichas figuras permiten realizar diferencias entre los roles masculino y femenino. La forma particular como generalmente se ha encontrado una de las extremidades superiores masculinas, (saludo hitleriano), en contraste con la femenina, que parece ser una pose materna (las extremidades superiores semejan sostener un bebé) deja entrever cuál podría ser la profesión o el oficio en la comunidad.

Otra característica importante para resaltar en las figuras antropomorfas es aquella en la cual el género masculino conserva las extremidades inferiores en posición de descanso a manera de una persona “sentada” sobre una butaca o similar, mientras que en el género femenino el rasgo es “el sentado sobre el suelo con las piernas estiradas”.

Es muy importante esta simbología en las figuras, ya que nos proporciona una idea acerca de las costumbres de los indios que habitaron en esta región. Al parecer hubo una marcada diferencia de poder entre géneros, de tal forma que la batuta se inclinaba hacia lo masculino, estableciéndose roles bien definidos en el nivel social: El hombre dominante y la mujer en un papel receptivo, el hombre cazador y guerrero; la mujer en su rol materno, haciendo labores relacionadas al sostenimiento del hogar.

LA DIETA PRECOLOMBINA EN ARGELIA

Acerca de la alimentación de los aborígenes que habitaron el Municipio, poco se conoce en que alimentos vegetales y animales basaban su

dieta cotidiana. El hallazgo de instrumentos de piedra como el metate y la mano, en tumbas ubicadas cerca del corregimiento del Raizal, presume una vocación agrícola que explotaba el maíz (*Zea mays*), y era su fuente principal de alimentación. Por relato de un guaquero del Municipio, se han encontrado restos de maíz petrificado y tusas, como también de pescados. En La Marina se ha localizado maíz petrificado y otras semillas no clasificadas hacia octubre de 1999. Infortunadamente para la ciencia y para la humanidad, estos hallazgos suelen ser despreciados por dichas personas, que no exhiben una justificación para conservar estos elementos debido al argumento de su poco o ningún valor comercial al interior de la guaquería.

En límites con el vecino Municipio de El Cairo se han hallado frijoles petrificados, con lo cual posiblemente esta leguminosa formaba parte fundamental en la dieta indígena de la época.

Un estudio realizado por el autor en el Municipio de El Cairo Valle del Cauca denominado "Las culturas Precolombinas en El Cairo Valle: reseña histórica y contextual" permite que se pueda concluir acerca del medio y de la posible fuente de alimentación para los aborígenes de la región. El medio Geográfico ofrecía a los naturales de Argelia grandes posibilidades: Selva húmeda tropical con árboles maderables entre los cuales seguramente se destacaron los cedros (*Cedrela sp.*) y los laureles (*Aniba sp.*), la palma de chonta (*Aiphanes simplex.*) y la guadua (*Guadua angustifolia*), todos ellos de los cuales se obtenían materia prima para la elaboración de artefactos de guerra, caza y para la construcción de las viviendas. Por otro lado la abundancia de frutales como la guayaba (*Psidium guajava*), el aguacate (*Persea americana.*), el zapote (*Matisia cordata*), los chontaduros (*Bactris gasipaes*), etc, al igual que la existencia de animales como el venado (*Mazama americana*), la guagua (*Agouti paca*), el armadillo (*Dasyopus novemcinctus*), el guatín (*Dasyprocta punctata*) y las posibilidades de pesca hacia el Río Las Vueltas, proporcionaba las proteínas, vitaminas y oligoelementos necesarios para la dieta de los nativos, que se incrementó con la siembra de Maíz (*Zea sp.*) y Fríjol (*Phaseolus sp.*), como se ha encontrado en muchas de las tumbas halladas por guaqueros.

PRÁCTICAS FUNERARIAS PREHISPÁNICAS EN EL TERRITORIO

Las tumbas generalmente se encuentran delimitadas hacia las partes altas de las lomas sobre terrenos semiplanos en los cuales la tierra posee una gran capa de material sedimentario (arcillas). Es muy común observar las excavaciones hechas por los guaqueros en zonas que han quedado expuestas sin vegetación (potreros). Otras veces la tierra se colapsa señalando las tumbas, las cuales se distinguen sin dificultad para un ojo experto. Su profundidad puede comúnmente variar desde los dos metros, hasta en ocasiones, a más de quince metros de profundidad.

En las tumbas halladas en el sector de La Estrella, la profundidad alcanzó 6.5 metros en el pozo. Las bóvedas se encuentran generalmente a un costado del pozo, conectadas por escalones en tierra bien elaborados. En ellas se encuentran dispuestas los cuerpos, sobre promontorios de tierra, y a un lado, el ajuar funerario que alguna vez acompañaron en vida a los difuntos: ollas, cántaros, volantes de huso, alhajas, copas, etc. En la Marina, se localizó una tumba de ocho varas de profundidad (6.5 m aprox.), la bóveda se conectó por medio de escalones con el pozo. La forma de ésta era cilindro-cónica con una base de diámetro 4 metros y una altura de 6 metros aproximadamente. En ella se hallaron ocho esqueletos, los cuales estaban muy deteriorados por la humedad y la acidez del suelo -cuyo ph se encuentra en los rangos de 5.5 a 6.5,- con sus respectivas pertenencias: ollas, cántaros, copas hachas, volantes de husos, cuentas de collar y narigueras de tumbaga. Se encontraron también dos soles de tumbaga, que al momento de ser recogidos, se fragmentaron en miles de pedazos.

Las tumbas en su mayoría poseen paredes bien pulidas, en las cuales frecuentemente se construyen altares en forma de nichos en los que se ubican las figuras con alguna representación para los difuntos.

Una exposición del guaquero Noé Hernández hace pensar sobre los aspectos funerarios: Para Don Noé resultó muy curioso el hecho de observar en una tumba en la Vereda Calentaderos las marcas que en la pared de la cámara de la tumba dejó un indio al tratar desesperadamente

de salir de ella. Cuenta que en el piso de la bóveda yacían tres esqueletos, pero el hecho que más llamó su atención fue que uno de ellos no ocupaba el lugar que le correspondía; éste ocupaba una posición diferente, lo que hacía presumir que después de enterrado se despertó y luchó por salir, cosa que resultó infructuosa, quedando grabada la angustia de esos momentos en las paredes de la cámara que conducía a la bóveda. El esqueleto del indio se encontró tendido sobre los otros dos cuerpos de forma transversal.

Otro dato interesante corresponde al diseño de las tumbas, las cuales cuentan con una diversidad de formas, aunque conservan como rasgo común el pozo, y generalmente la bóveda o cámara lateral funeraria en la cual yacen corrientemente los cuerpos. Con mucha frecuencia se han encontrado tumbas que presentan escalas en niveles que conducen a pasadizos que descienden hasta la cámara principal o funeraria (Los guaqueros las llaman mate-cañeras). Se han localizado tumbas con múltiples cámaras, como también tumbas conectadas por túneles de hasta ochenta metros de travesía, entre cámara y cámara. Tal fue el caso de dos tumbas conectadas en el Sector de la Pradera, en los límites entre Toro, Argelia y Ansermanuevo.

Los guaqueros distinguen varios tipos de tumbas (que ellos llaman guacas). Cuando la tumba posee una cámara similar a la de la figura No. 2, se dice que la tumba presenta una bóveda verdadera (Cámara), mientras que existen tumbas en las cuales el pozo forma una especie de nicho donde se ubica al difunto con sus objetos funerarios. Se habla entonces de una "tumba con sombra". Fig. No. 3.

Otro relato del Señor Oscar Giraldo habitante de la Vereda El Raizal, se basa en el hallazgo que hizo su padre Sr. José Miguel Giraldo de un ejército de figuras de oro localizadas en Calentaderos en el año de 1975. El tesoro estaba compuesto por un regimiento de indios elaborados en oro con sus respectivos arcos y flechas, que suponía un evento de caza o de guerra. Parte del tesoro fue adquirido por el Museo del Oro del Banco de la República, y se conserva en la ciudad de Bogotá.

El comercio de piezas arqueológicas resulta ser muy atractivo para guaqueros y coleccionistas, quienes sin lástima ni pesar, negocian el

pasado, sin dejar rastro ni huella. En Argelia, han sido comerciadas gran cantidad de piezas, de cuyo registro sólo quedan algunas fotografías, pues la cerámica reposa en algún lugar del país, o en algún estante de coleccionistas en el extranjero donde son compradas en dólares.

Los datos obtenidos de las piezas Arqueológicas en el Municipio de Argelia (V.) permiten vislumbrar un pasado lleno de riqueza cultural, hasta ahora no comprendido. Son tan escasos los registros que se tienen

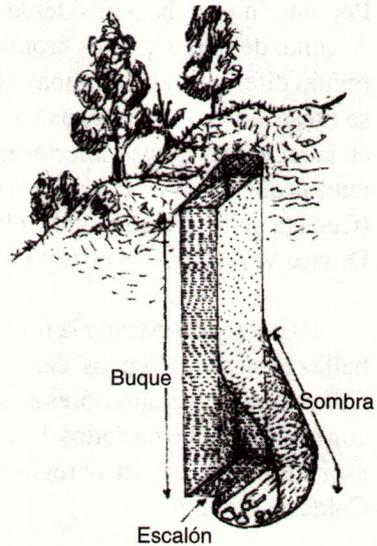
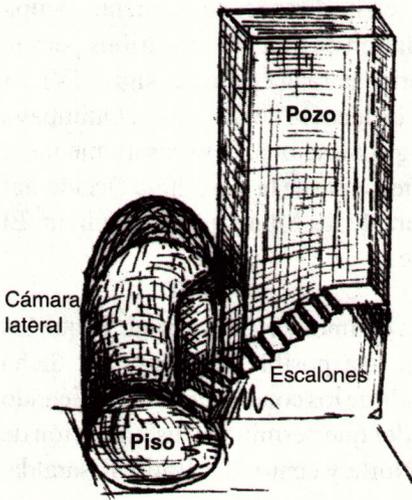


FIGURA 2. Esquema de una Tumba con cámara lateral, del Sector de La Estrella, en la cual se aprecia la forma de su construcción. La tumba conectaba el pozo con la cámara funeraria, por medio de escalones labrados sobre la tierra. La forma de la bóveda era cilindro-cónica, con base circular. Las dimensiones de la cámara funeraria fueron: 3,2 m. de base por 4.8 m. de altura. El pozo alcanzó los 7 m. aproximadamente.

FIGURA 3. Tumba con sombra así como la denominan los guaqueros de la región. Es una de las diversas formas que presentan algunas tumbas descubiertas en La Marina.

archivados, que prácticamente no existen datos bibliográficos al respecto. Como consecuencia natural de este asunto ha existido un desconocimiento casi total de dicha riqueza, no solamente por la propia población, sino por la comunidad científica Nacional e Internacional.

En un mapa basado en Duque Gómez (1970), se puede observar cómo las investigaciones hasta dicha fecha, nos sitúa a manera de referencia el territorio ocupado por los Quimbayas y familias relacionadas. Es claro que en dicho mapa que fue publicado en una edición del libro "Quimbayas" (Osorio et al 1990) del Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular, no se ha considerado el territorio que actualmente ocupa Argelia, debido a que los cronistas dieron cuenta de otras tribus para la región diferente a la Quimbaya histórica para la época del siglo XVI. Si se fuese a elaborar un mapa sobre la influencia de la Cultura Quimbaya en la región en épocas anteriores al siglo mencionado, necesariamente se tendría que considerar toda la vertiente media de la Cordillera Occidental (Cuenca del Río Garrapatas) a la altura de los Municipios de Bolívar, El Dovio, Versalles, Argelia, y El Cairo.

Es necesario estimar la influencia Quimbaya para la zona, ya que los hallazgos arqueológicos demuestran una posible expansión de dicha Cultura en épocas anteriores a la llegada de los conquistadores, indicando con ello que hubo períodos de esplendor que permitió la diseminación de esta cultura en una vasta región del Norte y centro del Valle, Risaralda, Caldas y Quindío.

Un estudio arqueológico importante ha sido realizado por Rodríguez (1996) en el Municipio de Obando. En este estudio dicho autor habla extensamente sobre algunos ritos funerarios practicados por la Cultura Quimbaya Tardío, diseminada por el Valle del Cauca hasta Buga.

En Argelia sobresale el tipo de entierro primario, realizado en tumbas con pozo rectangular y cámara lateral ovoide. Sin embargo los guaqueros han reportado diversas formas de tumbas localizadas sobre éste territorio. Es probable que la profundidad cronológica con relación a la serie de ocupaciones de diversas Culturas como ha sido demostrado en la presente investigación sea un factor determinante para explicar la diversidad y variabilidad de las formas de las tumbas construidas por los nativos,

asimismo puede explicar una evolución hacia el tipo de entierro secundario en Urnas. En el Municipio existen dos reportes de hallazgos de Urnas funerarias, una realizado por el Señor Jairo Gil en el Sector de La Marina. Aunque la Urna fue abandonada por los gUAQUEROS a un lado de la vía, es una de las piezas importantes que hoy en día se encuentran catalogadas en el Museo Local. Por otra parte, en el Sector de La Paz, el Sr. Alexander Muñoz -gUAQUERO ocasional- encontró en 1998 una Urna Funeraria cuya estética en el acabado recuerda las del período Clásico. Estos hallazgos indican un estado avanzado de transformación con relación a los aspectos mágicos-religiosos y culturales de los aborígenes de ésta parte del Valle del Cauca.

En general la mayoría de entierros reportados, -algunos de los cuales he observado-, corresponden a entierros múltiples primarios, en los cuales los cuerpos fueron acomodados de forma decúbito supino. La orientación de la cámara es variable, pero generalmente se ubica Norte-Sur.

Las tumbas halladas se pueden clasificar básicamente en:

1- Tumba con pozo rectangular y cámara lateral ovoide. Esta tumba es la más frecuente sobre el territorio argelino. Han sido reportadas por los gUAQUEROS en casi todas las veredas del Municipio. Pueden presentar algunas variantes:

a- Entre el pozo y la cámara lateral a veces se encuentran escalones que descienden hasta ésta última. (Matecañeras). Se han reportado en Villarrosa, Calentaderos, La Estrella, y Las Margaritas.

b- El pozo se separa de la cámara lateral por medio de un pasadizo. Esta tumba ha sido reportada en La Estrella y en Calentaderos.

c- El pozo se conecta a múltiples cámaras laterales. Se han reportado especialmente en el Sector del Río y Tarritos.

d- El pozo se conecta a una semicámara o nicho denominada "sombra" por los gUAQUEROS de la comarca. Se han localizado en La Marina, Cajones y Villarrosa.

e- El pozo se conecta a un pasadizo horizontal, que posteriormente descende en escalas hasta la cámara. Se han reportado hacia el sector del Río.

2- Tumba en forma de Bonga. Esta tumba forma un tambor con diámetro hasta de seis metros. Suelen tener profundidades que varían desde los 6 hasta los 10 metros de profundidad. Se han reportado en el Sector de Calentaderos. No presentan cámara lateral.

LOS HALLAZGOS CONFIRMAN LA INFLUENCIA DE LA CULTURA QUIMBAYA TARDÍO EN ARGELIA

A una distancia de un poco menos de sesenta metros de la cabecera Municipal, en el sector que se conoce como El Recreo, El Sr. Víctor Alzate encontró varias tumbas, unas muy cercanas de las otras; en una de las cuales extrajo una figura antropomorfa femenina. Según la descripción efectuada, de singular belleza.

Al igual que las características referidas para la cerámica de la Cultura Quimbaya Tardío, Don Víctor señaló que dicha figura se asemejaba a las del Sector de La Estrella, con su cabeza rectangular, muy parecida a las figuras de la foto No. 1; la que fue encontrada en El Recreo también “tenía la cabeza rayada”, o sea probablemente su autor empleó la técnica conocida como pintura negativa, sobre pintura roja.

Hacia el año de 1998 el Sr. Pedro Pablo Murillo parcelero del Sector Villarroza Finca “El Jardín”, realizando labores propias del campo, se detuvo a observar un pequeño agujero que se había hecho en un costado de un antiguo camino de herradura que de la cabecera municipal conduce al Raizal. Con mucha curiosidad se puso a remover la tierra encontrando lo que al parecer era una pequeña bóveda, la cual contenía varias piezas arqueológicas entre ollas y copas con un fuerte color rojizo. De inmediato, y sin ninguna experiencia en el asunto, comenzó a excavar alrededor de la tumba, con el infortunio de que ésta se desfondó, tapándola toneladas de tierra. Hasta ahora no se sabe que existe allá, pero según un Guaquero de la región Don Noé Hernández, quién visitó el sitio y lo “cateó”, dijo “que al parecer era un relleno o amago”. Los guaqueros hablan de “amagos”, a

los hoyos hechos por los indios, que no tienen bóveda. Lo que llamó mucho la atención fueron las piezas entre cerámica rústica y muy elaborada, que se encontraron en ese Sector. Don Noé deduce que dicho terreno “era como un trabajadero de indios”, ya que la cerámica se localizaba en su mayoría muy partida, sólo unas cuantas piezas se sacaron en buenas condiciones. Es posible que se haya guaqueado una tumba con vestigios de ritos funerarios. Rodríguez (1996) describió para los representantes de la Cultura Quimbaya Tardío la costumbre de arrojar objetos cerámicos y líticos al pozo, luego de haber realizado el entierro de sus muertos.

Por los lados de La Marina hubo asentamientos importantes de aborígenes, no se disponen de registros para tener una idea de qué época datan las piezas halladas, ni a cual cultura con certeza corresponden, pero según investigaciones preliminares en cuanto a forma, estilo, técnica decorativa y color de las piezas realizados por la Arqueóloga Sonia Blanco³ del Instituto para la investigación y la preservación del patrimonio cultural y natural del Valle del Cauca “INCIVA”, se tienen indicios que se trata de la Cultura Quimbaya Tardío que existió cronológicamente entre los siglos VII y XVI d. C.

Lo cierto es la típica característica estilística de la cerámica, se conserva en la gran mayoría de tumbas descubiertas sobre el territorio Argelino.

Don Víctor Alzate localizó una tumba en tierras de la Finca Villarrosa. (Don Fabio García expropietario). En ella encontró alguna cerámica representativa del período Quimbaya Tardío: ollas con sus dos asas en ambos lados, una figura antropomorfa maciza (retablo) de mediano tamaño, volantes de husos y copas. Objetos vestigios que se convierten en fieles testigos de lo que fue un pasado precolombino muy significativo de la Cultura que permaneció durante muchos años en el territorio que hoy ocupa Argelia.

³ *La Arqueóloga Sonia Blanco funcionaria del INCIVA estuvo realizando la clasificación de las piezas referenciadas en éste trabajo, entre febrero 7 y 11 de 2000.*

Resulta muy significativo, el hallazgo de fragmentos de cántaros antropomorfos de las cuales se conservan muy bien los rostros de las figuras. Se nota la belleza y cuidado con la cual fueron hechas por los aborígenes.

En el Sector de La Marina se han encontrado nueve tumbas en una propiedad de alta pendiente. Por observaciones minuciosas del terreno, se pueden notar algunas plataformas habitacionales, como también las marcas de muchas tumbas hacia los filos de las lomas, las cuales aún no han sido tocadas por los guaqueros. Es importante que los arqueólogos exploren esta zona antes que sea barrida por los buscadores de tesoros precolombinos.

La Arqueología en Argelia (V.) es bastante rica en figuras antropomorfas. No se dispone de un registro de figuras zoomorfas, aunque Don Noé Hernández guaquero de la región asegura haber obtenido piezas como un camaleón en barro y sapos en altorrelieve sobre bandejas. Resulta muy curioso una alcarraza extraída por guaqueros hacia los lados de la vereda La Primavera, en 1998. Sobre la alcarraza reposaba lo que se parecía a un perro de monte con estilo de esfinge de la cual surgían dos vertederas a los lados y un asa puente a manera de agarradera. La cola del animal se convertía en una tercera vertedera. La pieza presentaba características muy similares las localizadas en la región Calima, del período Ilama.

El complejo Guabas-Buga guarda estrecha relación con la cultura que habitó en territorio Argelino. Según Gähwiler (1992: 130-133), "los rasgos más importantes de dicho complejo de la Tradición Sonsoide son la presencia de ciertas características comunes tales como la presencia de falsas asas en copas con pedestal." Esas características se pueden apreciar con cierta frecuencia en la cerámica localizada a lo largo y ancho del Municipio. Igual sucede con relación a la existencia regular de piezas elaboradas a partir de tumbaga, y la presencia de ojos grano de café y gran nariz aquilina, en las figuras.

Se requiere un estudio pormenorizado de las piezas encontradas que permitan develar más información con relación a nuestros antepasados aborígenes, y también encontrar las influencias de grupos vecinos

relacionados como Los Chancos, Gorriones, Guarras e Ingaraes, porque es muy posible que el territorio que actualmente ocupa Argelia, recibiera en su seno la influencia de ciertos estilos regionales que convergen hacia un estilo común, especialmente de la Cultura Quimbaya Tardío o de la Tradición Sonso, ya que como se muestra en la presente investigación, existen ciertos rasgos comunes provenientes de la Cultura mencionada.

En el año de 1996 se localizó un cementerio indígena hacia los lados de la Vereda El Río (El Corozal), en límites con el Municipio de Versalles. Desgraciadamente de dicho saqueo no se conservan piezas, ni fotos, pero según los propios gUAQUEROS, las tumbas eran muy ricas en oro y en cerámica bien elaborada, lo que produjo que muchas personas del sector se dedicaran a la búsqueda de piezas precolombinas, al saqueo del patrimonio cultural de la Nación y a la comercialización ilegal del pasado arqueológico.

La misma suerte corrió el sector de Tarritos (San Roque) en los años sesenta, cuando la fiebre por el oro y las piezas arqueológicas se apoderaron de las personas que allí habitaban. Conforme relata Don Ramón Hernández Gaviria gUAQUERO de la región, las tumbas halladas fueron muy ricas en piezas arqueológicas entre las cuales se destacaban las figuras antropomorfas y algunos elementos de oro puro representados principalmente en narigueras u otros objetos de adorno.

Por lo propio como eran dispuestos los objetos y artefactos de oro encontrados en las tumbas, al parecer existían clases sociales bien definidas. En el sector de La Marina por ejemplo, en una de las tumbas, los difuntos fueron acomodados de tal manera que sus cabezas reposaban sobre soles de oro de unos 10 cm. de diámetro, los cuales se deterioraron al momento de ser extraídos, debido a la inexperiencia de los gUAQUEROS con relación al manejo de piezas frágiles que necesitan un tratamiento especial. En dicha tumba se arreglaron convenientemente alrededor de los difuntos ollas, cántaros, ánfora y copas con base pedestal muy finas. Los restos aún conservaban las narigueras y brazaletes elaborados en tumbaga, también se encontraron restos de collares. Otras tumbas halladas muy cerca de ella, no contaban con tanta sutileza, riqueza y cuidado, lo que hace suponer probablemente la veracidad de la existencia de clases sociales, en las antiguas comunidades de la Región.

FORMA Y ESTILO DE LA CERÁMICA PRECOLOMBINA LOCALIZADA EN ARGELIA V

Realizando un estudio sistemático a la forma de la cerámica de las Culturas que poblaron el Municipio podemos clasificarla dentro de las siguientes formas:

a) Copas. De las más variadas formas se destacan por su frecuencia en los hallazgos de los guaqueros. Con base pedestal en forma troncónea existen variantes de estilo en los bordes y en la presencia de dos falsas asas en esta parte, siempre opuestas. Suelen encontrarse pintadas con un engobe rojo, a veces llevan pintura negativa.

-Copas globulares: con cuerpo a manera de balón. Son comunes en los hallazgos. Pueden ser de base troncónea o anular.

-Copas subglobulares: El cuerpo es menos esférico que la globular. Puede ser de base troncónea o anular.

b) Ollas. Se constituyen en los recipientes más comunes que se encuentran en las tumbas. Presentan las siguientes formas:

- Globular con o sin presencia de un par de asas laterales.
- Subglobular con o sin presencia de un par de asas laterales.

c) Cuencos. Este tipo de recipiente puede ser globular y subglobular. Se han localizado en casi todo el territorio argelino.

d) Cántaros: Es común encontrarlos con motivos antropomorfos y asas en el cuerpo que sugieren que este tipo de recipientes debió utilizarse para transporte de agua. Pueden llegar a tener gran tamaño. Se han localizado en Maracaibo, Tarritos y Calentaderos.

e) Figuras Antropomorfas Huecas. Otra característica importante corresponde a la cabeza achatada, y la presencia de ligas en brazos y piernas. Suelen presentar perforaciones en la cabeza y en el Cuerpo. Pueden hallarse con pintura roja, y en ocasiones presentan pintura negativa.

Entre estos tipos de figuras antropomorfas pueden distinguirse:

-Figuras antropomorfas masculinas.

Son denominados por los guaqueiros “caciques”, pues su característica es poseer explícitamente sus extremidades superiores en forma de “saludo” u ofrecimiento simbólico-religioso. Sus extremidades inferiores suelen partir de la base del cuerpo del ceramio, bien sea desde un extremo, o un poco más arriba, produciendo una especie de soporte o “butaca” sobre la que reposa el tronco. El sexo en este tipo de figura es generalmente explícito. (Ver foto No 1).

-Figuras antropomorfas femenino.

Estos llevan generalmente las extremidades superiores en símbolo de “maternidad”. La mayoría se han localizado con las extremidades inferiores estirados a ras del piso. En este tipo de ceramio, también el sexo es explícito. Algunas veces en una de sus extremidades se encuentra una figura semejante a un bebé que está “amamantando”, como se localizó en la vereda “Calentaderos” en noviembre de 2000.



Foto No. 1. Figuras antropomorfas masculinas.

- Figuras antropomorfas “Cargadores”.

Otra variante de este tipo de ceramios del género femenino se observó en el sector de Tarritos, en el año de 1973. Estos ceramios se denominaron “cargadores” ya que sobre la espalda de la figura se modeló otro ceramio representando a un bebé “cargado por detrás”. Estas piezas son relativamente escasas, pero su distribución ha sido reportada por la gaaquería, hacia los Municipios de El Cairo y Versailles (V.).

-Figuras Antropomorfas “Patangos”.

Estas figuras a diferencia de los mencionados anteriormente, no presentan las extremidades superiores separadas del cuerpo sino pegadas a él. Otras veces sólo se observan los brazos de forma incipiente o en otras, no aparecen. Se han localizado en los sectores de La Estrella, Cajones, Calentaderos y Tarritos.

Los “Patangos” son generalmente más pequeños que los “caciques” y también suelen presentar el sexo de forma explícita.

La gran mayoría de las veces, al interior de las figuras antropomorfas se hallan pequeñas bolas sólidas de arcilla, las cuales hacen sonido al movimiento de estas.

Aún no se sabe bien cual era el objetivo de estos ceramios, aunque se piensa que desde un punto de vista chamánico, servían para representar al difunto, en los diferentes ritos ceremoniales. (Duque Gómez 1970).

Otra característica que presentan las representaciones cerámicas 1,2, y 3, es la presencia de ligaduras en brazos y piernas. Es frecuente también, encontrar pintura roja y negra sobre el rostro y el cuerpo de estos objetos. Los aborígenes probablemente utilizaron para ello la técnica “pintura negativa” sobre roja.

f) Figuras Antropomorfas Macizas: (llamadas retablos por los gaaqueros). Presentan las mismas características y simbología que las anteriores, pero su cuerpo es macizo.

g) Volantes de huso. Son comunes en todo el Territorio Argelino. Los aborígenes mostraron todo su arte simbólico en estos pequeños objetos de cerámica dedicados a la labor textil. Con formas troncónicas y lenticulares generalmente llevan incisiones geométricas rellenos de pasta blanca. Los volantes de huso han sido referenciados por cronistas como Castellanos:

“ En una gruesa caña cabalgando , y en ella de su vino cierta pieza como botija, con los pies bogando Donde su voluntad las endereza; con rueca y huso todas van hilando. Cesta de fruta sobre la cabeza, y así pasan el río más derechas Que por carreras llanas y bien hechas”

(Castellanos 1944: 459).

Según Jaramillo & Rodríguez (1993: 9) “la decoración que cubría todas las partes del volante (cuello, cuerpo y base), fue realizada utilizando básicamente tres técnicas: incisión (la principal), impresión (especialmente circular) y empastado de las incisiones con cal”.

Conforme a la procedencia, se ha logrado establecer diversos diseños en lo prolongado del territorio argelino, pero lo que ha llamado poderosamente la atención ha sido el hecho de la constancia de cierta predominancia por parte de algunos diseños geométricos de estructura cuadrangular y triangular. Por ejemplo, hacia los límites con el Municipio de Versalles y El Cairo, predomina las formas circulares y triangulares cuyo significado simbólico representa probablemente aves.

Existe, de acuerdo a mis observaciones algunos diseños predominantes en el Municipio de Argelia, que bien podría relacionarse con varias familias de aborígenes tanto en espacio como en el tiempo. La regularidad de ciertos diseños hallados en tumbas localizadas en las Veredas La Marina, Sector de Cajones, Vereda Calentaderos, Tarritos y El Balsal (Versalles V.) permite llegar a tal conclusión. Los motivos geométricos esenciales de los volantes de huso observan cierta regularidad sobre el Territorio Argelino, lo que supone la dominancia de cierta simbología de la cual desconocemos su significado. Es claro que el diseño geométrico debe representar algún lenguaje simbólico. (Rodríguez & Jaramillo 1993).

En Argelia existe cierta predominancia de la estructura cuadrangular, como lo demuestra los hallazgos en los sectores de La Marina, Cajones, Villarroza y Calentaderos.

Un aspecto para ser justificado con la prueba del radiocarbono, es aquel en el cual hubo probablemente un cambio en la técnica del hilado. Al parecer, la presencia de volantes de huso de formas, tamaños y diseños diferentes nos brindan una pista para pensar en tal sentido. Un ejemplo claro se presenta en las tumbas localizadas en el sector de Cajones en julio de 2000. En una de ellas se encontraron 46 volantes de huso en su mayoría lenticulares, con diámetros que oscilaban entre 1.5 y 3 cms. En la base. La arcilla usada para su fabricación fue de gran calidad, textura y finura. Las partículas que la componen son de diámetros microscópicos. En contraste con otros volantes de huso troncónicos más grandes, localizados en otras tumbas del mismo sector, los cuales presentan arcilla combinada con material desgrasante. El contraste entre los volantes de una y otra "cultura" consiste no sólo en el tamaño y diseño, sino además, en la presencia de pintura. En el caso de los lenticulares más pequeños, se han encontrado con pintura negra e incisos rellenos de pasta blanca.

El hallazgo de tela semicarbonizada en el sector de Cajones, por guaqueros en junio de 2000, nos permite corroborar que hilar y tejer era oficio común entre los aborígenes de la región. Según un análisis cuidadoso a los fragmentos, se puede concluir que la misma fue construida siguiendo un patrón de entramado simple. La fibra de hilo extremadamente fina y delgada, se entrelazó de forma muy similar al tejido del lienzo que se produce en la actualidad para pintar. Otro hecho importante corresponde al nivel logrado con relación a la manufacturación de otros tipos de accesorios en hilo de algodón. Se ha logrado diferenciar por ejemplo, otro tipo de entramado en el tejido, que produce una estructura parecida a un "cordón" de zapato. Todo esto demuestra que el arte de hilar y tejer estaba profusamente presente en las culturas precolombinas que convergían en la región. Autores como Rodríguez (1992) afirman que efectivamente, la presencia de objetos como los volantes de huso, es prueba fehaciente de una actividad textil avanzada.

En una tumba del Sector de La Marina, se localizó un volante de huso con un patrón de diseño muy semejante a otro encontrado en la hoya del

Quindío, circunstancia que obliga a pensar en algún contacto con la familia de aborígenes de esa región.

Según Jaramillo & Rodríguez (op. Citi. 1993) resulta de trascendental importancia los patrones de similitud en la composición. Dichos autores realizaron un estudio a cerca de 5000 volantes de huso en tres sectores geográficos diferentes del Valle del Cauca (Guabas (Buga), cañón del Río Garrapatas y Parte del Norte del Valle, incluyendo zona del Quindío y Risaralda). Una de las conclusiones del estudio reconoció en cierta medida un estilo de diseño geométrico homogéneo perteneciente a la Cultura arqueológica Quimbaya Tardío. (Ver figura No. 4).

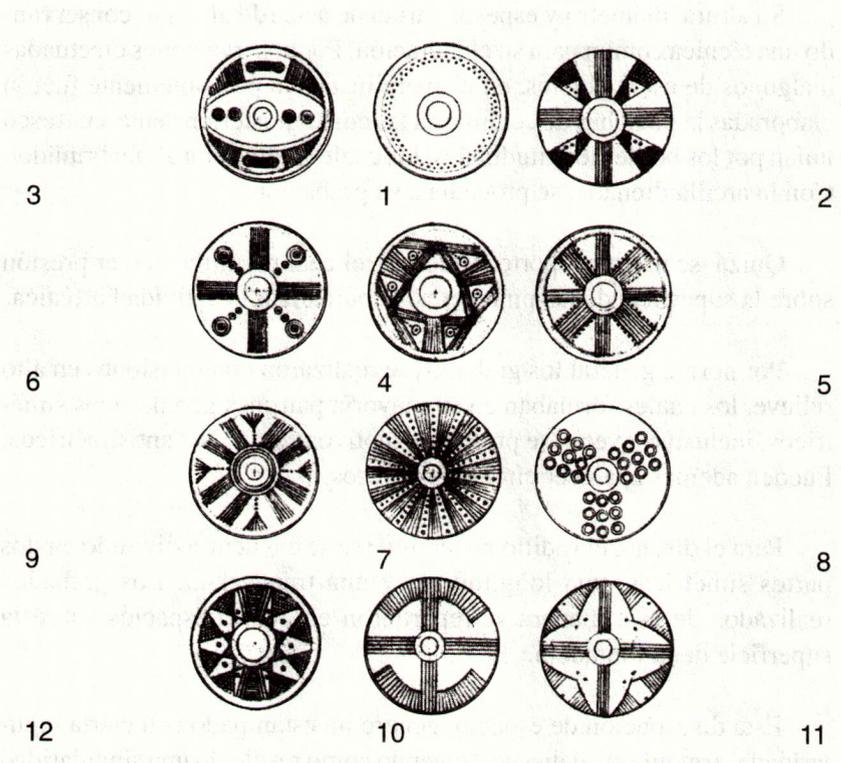


FIGURA No. 4. Motivos esenciales del cuerpo de Volantes de huso del período Quimbaya Tardío localizados en Argelia. Sitios de origen: 1 y 4: El Río, 5: El Jardín, 2, 3 y 6: Villarroza, 9 y 11: Cajones, 7, 11, 12: La Marina, 10: La Estrella.

h) Rodillos o Pintaderas: Otro ejemplo de la estética precolombina se puede apreciar en estos objetos que se usaban para estampar en las telas el colorido y la forma que caracterizó al arte aborigen. Poseen forma cilíndrica y en su superficie prolijas incisiones geométricas que se graban con tintas en las telas. Se han hallado por los lados de Tarritos, Cajones, La Primavera, La Estrella.

Las pintaderas son cilindros cerámicos construidos con una cavidad interior que se utilizó posiblemente para introducir un dispositivo sobre el cual ejercían rotación para estampar los motivos sobre telas u otros materiales, con alguna pintura especial usada por los aborígenes.

Su altura, diámetro y espesor varían de acuerdo al lugar, conservando una técnica común para su elaboración. Por observaciones efectuadas a algunos de estos objetos, en primera instancia probablemente fueron elaboradas la planchas de cerámica a las cuales posteriormente en fresco unían por los bordes longitudinales, los cuales pulían con algún bruñidor. Con la arcilla drenada, se procedía a su grabación.

Quizá se usó un soporte cilíndrico, el cual permitía ejercer presión sobre la superficie de las pintaderas, para realizar la actividad artística.

Por norma general los grabados se realizaron con incisiones en alto relieve, los cuales formaban en su mayoría patrones geométricos simétricos, inclusive a veces se presentan motivos complejos antisimétricos. Pueden además aparecer círculos impresos.

Para el diseño, el rodillo generalmente se encuentra dividido en dos partes simétricas, una longitudinal y una transversal. Los grabados realizados de ésta manera se repartieron en cuatro espacios sobre la superficie de la Pintadera.

Esta distribución de espacio, generó un estampado con cierta regularidad y armonía en el diseño, trayendo como resultado una singularidad estética de gran belleza escultural.

Otros motivos que llevan los grabados incisos consisten en patrones en "espiral". Estos motivos se usan para generar secuencias no lineales

en la impresión, lo cual dio como resultado un modelado con movimiento aparente y muy agradable a la vista.

Al igual que en los volantes, a través del análisis de estos rodillos, se puede llegar a una hipótesis sobre dos períodos diferentes de ocupación prehispanica en Argelia.

La hipótesis se sustenta en el siguiente hecho: En la vereda La Primavera, en 1995, el Señor Albeiro Gil, guaqueó tres tumbas, en las cuales encontró en cada una, un rodillo, y muchos volantes de huso. Lo que hizo la diferencia, fue el hallazgo de un rodillo negro extremadamente fino, asociado con volantes de diámetros menores a 2 centímetros. Las medidas del rodillo fueron: espesor de superficie de grabado: 4 mm., diámetro: 25 mm., altura: 65 mm. Contrastó este acabado con el de los rodillos localizados en las otras tumbas, los cuales presentaron una anchura mayor de superficie de grabado (0.9-1.2 cm.) y fueron elaborados en arcillas diferentes, más gruesas.

Los rodillos son quizá, la máxima expresión del arte cerámico realizado por los antiguos aborígenes de la región.

Según Duque Gómez (1970) estos objetos son característicos de la Cultura Quimbaya y familias aborígenes asociadas.

i) Sellos. Aunque existen vestigios son poco comunes. Con cuerpo rectangular, llevan grabados en incisos con formas geométricas.

j) Urnas Funerarias. Sobre el territorio argelino, existen evidencias de entierros secundarios en Urnas. El Señor Jairo Gil encontró una Urna abandonada por gUAQUEROS en el Sector de La Marina en 1997. La vasija fue donada a la colección del Museo "Quimbayas de Aguamona" adscrito a la Casa de la Cultura del Municipio. La misma fue clasificada como Urna Funeraria por la arqueóloga Sonia Blanco del INCIVA en marzo de 2000.

Según Dolmatoff (1997: 163):

"El Entierro Funerario en Urnas representa una costumbre funeraria muy antigua en el viejo mundo, y en América tuvo una amplia distribución. Obviamente se trata de dos fases: un entierro primario

en que el cadáver quedó enterrado durante cierto período ritual, seguido por el entierro secundario” (Dolmatoff, Gerardo R. 1997 *Arqueología de Colombia: Un texto introductorio*. Imprenta Nacional. Bogotá).

De éste modo una Urna corresponde a un entierro secundario.

Existe otro posible reporte de Urna en el Sector de La Paz. Allí un guaquero ocasional obtuvo en 1998 una pieza de gran valor estético, la cual presenta todas las características de Urna funeraria, debido a que fue encontrada con su cubierta.

La utilización de Urnas fue popular en los períodos iniciales de la Cultura Sonso (Gähwiler et al 1991).

Su significado está relacionado con la creencia de vida en el más allá y de una separación definitiva del difunto con relación al mundo de los vivientes. (Dolmatoff op. Citi. 1997).

k) Pipas: Según Bray et al (1991) estos objetos probablemente los usaron para ingerir sustancias líquidas vía nasal u oral. Guaqueros las han encontrado por los lados de la Vereda La Primavera y en el sector de El Río. Se desconoce el tipo de sustancias que ingerían utilizando dichos objetos.

l) Tablillas para deformación craneana. Según Duque Gómez (1970) Los Quimbayas y Los Chancos tenían la costumbre cultural milenaria de deformarse el cráneo. Con referencia a este hecho escribió:

“La referida deformación puede ser de dos tipos: tabular o anular. La primera resulta de una compresión fronto-occipital y puede ser oblicua u erecta, según la mayor o menor inclinación del instrumento deformatorio; éste generalmente está constituido por tablillas”. (Duque Gómez 1970. p 140).

El Cronista Cieza de León (1976) confirma también dicha costumbre entre Chancos y Quimbayas:

“Cuando la criatura nace le ponen la cabeza del arte que ellos quieren que la tenga: y así, unas quedan sin colodrilo y otras la frente sumida, y otros hacen que la tengan muy larga, lo cual hacen cuando son recién nacidos, con unas tabletas y después con sus ligaduras.

El hallazgo en el Sector de La Marina a finales de 1999 de un objeto fabricado en cerámica, el cual fue clasificado por la Arqueóloga Sonia Blanco del INCIVA hacia febrero de 2000, indica que la deformación intencional del cráneo era una costumbre en los aborígenes que poblaron la región. Prueba indirecta de ello se convierten las figuras antropomorfas localizadas en gran parte del Territorio argelino. Ellos evidencian el achataamiento ¿erecto? Que sufrían los integrantes de las tribus en esta parte de la cordillera occidental.

Este no es el único ejemplar reportado hacia el norte del Departamento del Valle. El Señor Eddy Trejos coleccionista de precolombinos de la ciudad de Cartago (V.) compró uno similar a guaqueros, quienes encontraron la pieza por los lados de Potrerochica, al Sur del Municipio mencionado.

m) Poporo: En el Sector de La Marina se localizó otro objeto cerámico, el cual fue identificado por la Arqueóloga Sonia Blanco como Poporo. Estos recipientes según la Literatura fueron “empleados para guardar la cal que se le agrega a las hojas de coca al tiempo de mascarlas” (Bray et al 1991).

Por la humedad del clima, no se han conservado vestigios de la Coca (*Erithroxilum coca*). Algunos guaqueros del sector de Tarritos aseguran haber encontrado cal en vasijas. Esta sustancia era utilizada para rellenar los incisos practicados a los volantes de huso. (Duque Gómez 1970).

n) Collares: En el sector de La Marina, los guaqueros encontraron unas cuentas de collar blancas probablemente de origen vegetal. Estas cuentas también denominadas chaquiras por los cronistas de la conquista, están ampliamente documentadas.

En los hallazgos de la guaquería son frecuentes. En el Corregimiento de El Balsal (Versalles) el guaquero Gilberto Buriticá conocido como

“Pechón” obtuvo en 1998 numerosas cuentas de collar en una tumba por los lados de El Río, en ella fuera de las chaquiras mencionadas, extrajo conchas marinas, cuentas de oro, y de materiales aún no identificados.

o) Máscaras de arcilla: se han reportado dos hallazgos de máscaras de arcilla, una en el sector de Tarritos y otra en el Sector de La Estrella. Se desconoce el uso de este tipo de objetos, aunque en la literatura Gähwiler-Walder (1991: 147) tiene la siguiente apreciación con relación a la Cultura Sonso:

“Las máscaras de arcilla son muy raras, pero denotan una voluntad de conservar los rasgos del rostro del difunto más allá de la muerte y de asegurar su presencia física después de la descomposición”. (Theres Gähwiler-Walder; Los inicios de la Tradición Sonso, en : Calima 10.000 años de Historia en el Suroccidente de Colombia. 1991).

LA ORFEBRERÍA PRECOLOMBINA

Poco es lo que se ha conservado de la orfebrería precolombina sobre el Municipio, aunque en general las piezas halladas en algunos sectores fueron elaboradas en aleación de cobre y oro conocida como tumbaga.

Narigueras, bozos, pectorales, brazaletes, collares y figuras antropomorfas se han llegado a encontrar en Argelia. En 1975 se halló por parte del señor Miguel Giraldo uno de los mayores tesoros conocidos sobre el territorio de Argelia V. Según relato de su hijo Oscar Giraldo, “constaba de un regimiento de indios con arcos y flechas.”

Don Noé Hernández Guaquero de la región encontró un collar de oro y una figura antropomorfa estilo ¿Yotoco? elaborada en tumbaga en la finca El Recreo, en un costado occidental del Municipio en la década de 1970.

La Mayoría de los objetos precolombinos encontrados se relacionan con los descritos por María Alicia Uribe en su investigación sobre la orfebrería Quimbaya Tardía (Uribe 1991).

LOS INSTRUMENTOS LÍTICOS USADOS POR LOS ABORÍGENES

Los instrumentos líticos o de piedra, fueron ampliamente usados por los antiguos habitantes de la región.

Elaborados en piedra de origen ígneo y metamórfico (pizarra), fueron ampliamente utilizados por los aborígenes como herramientas indispensables para hacer las tumbas, (recatones de piedra), cortar árboles, cortezas y despellejar la carne. (Hachas). La forma más característica que conservan dichos instrumentos es la trapezoidal.

Otros instrumentos líticos son los cinceles, el metate, la mano.

Los cinceles son varillas de piedra que están afiladas hacia un extremo. Eran herramientas usadas para pulir la madera, y posiblemente como instrumento auxiliar para el acabado de los ojos y boca en las figuras antropomorfas.

El metate es un recipiente elaborado en piedra que sirvió para moler el maíz (Herrera 1991). Se encuentra con una oquedad en su superficie en la cual el indio depositaba el maíz y ayudado con la "mano" -otro instrumento de origen lítico- friccionaba el grano con aquel, hasta molerlo en diminutas partículas.

LAS ARMAS PREHISPÁNICAS

En Argelia, son diversos los hallazgos con relación a las armas utilizadas por los antiguos pobladores. Existen vestigios de flechas y lanzas fabricadas en macana de chonta. Estas han sido descubiertas por los guaqueros en el Sector de Tarritos. Estas armas generalmente presentan esculpidos en altorrelieve hacia los extremos, y tallas para modelar la punta a manera de arpón. Esto permite discernir que su probable utilización era para la caza de pequeños y grandes animales que por aquella época abundaban en Argelia. El hallazgo de poporos ha permitido razonar en un uso masivo de elementos punzantes de caza y guerra, como flechas, lanzas y otras armas aún no clasificadas. También se han

encontrado lo que parece ser piedras utilizadas por medio de hondas. Estas piedras que presentan cierta regularidad en el tamaño y forma (modeladas como dados con las aristas redondeadas) se han encontrado en los sectores de Cajones y Calentaderos. Puede todo esto corroborar lo escrito por Duque Gómez (1970: 66) con relación a la zona Quimbaya:

“En las cruentas luchas sostenidas con sus vecinos y en contra de los expedicionarios españoles, los indios usaban diferentes armas, que manejaban con maestría y arrojo. La galga, la macana, *la honda*, y los dardos de palma tostada, el arco y la *flecha*, el propulsor tiradera, sumados a las trampas colocadas en los caminos, consistentes en hoyos profundos sembrados en el fondo de puyas envenenadas, y gruesos maderos suspendidos en lo alto de los bosques por donde pasaban algunos caminos, fueron entre otros, los recursos bélicos contra los cuales midieron los españoles las armas que trajeron para sus campañas de conquista y descubrimiento”. (Duque Gómez, Luis. 1970).

TÉCNICA EN LA ELABORACIÓN DE ALGUNOS OBJETOS PREHISPÁNICOS

Al observar detalladamente múltiples fragmentos de varias piezas de cerámica, se puede afirmar que una de las técnicas más utilizadas para la elaboración de ollas y cántaros, fue la técnica conocida como de rollos, intercalada con modelado a mano. Según Peterson (1996) estos métodos son los más antiguos y universales, requiriendo precisión, destreza y tiempo.

A continuación explicaré, como posiblemente trabajó el aborigen una olla.

Con arcilla procedente de un mismo lugar y ya preparada, se construía las dos partes de lo que correspondía al cuerpo de la olla. Este procedimiento pudo hacerse bien sea elaborando rollos, si la olla era grande, o manual si era pequeña.

Cuando ya adquiría la forma definitiva se pegaban las mitades y se alisaba la superficie de la juntura con un instrumento bruñidor. El cuello

—si poseía— también fue agregado de ésta forma. Las asas se hacían manualmente y se pegaban a la vasija, en un último procedimiento.

Fragmentos de algunos ceramios antropomorfos indican que éstos se construyeron usando planchas elaboradas sobre algún tronco ¿de palma? A este se le añadían las extremidades elaboradas manualmente. He observado que al interior de dichas figuras, sus artesanos colocaban una piedra en forma de canto, o un pedazo de madera, lo que permitía una mayor consistencia y agarre al momento de ser añadidas al cuerpo.

A la cabeza de las cerámicas macizas también se les agregaba una piedra en forma de canto, quizá con el mismo propósito anterior.

Este tipo de modelado usando varias técnicas se le conoce hoy en día como modelado mixto.

Observaciones hechas a varias piezas, permiten afirmar que los aborígenes probablemente utilizaron moldes para la elaboración de vasijas. Varias copas con una horma perfecta hacia el interior y un acabado rudimentario hacia el exterior, corroboran seguramente la hipótesis de este procedimiento.

PRINCIPIOS DE QUÍMICA PRECOLOMBINA EN LA REGIÓN

La evidencia de los modos en la elaboración de materiales cerámicos, de orfebrería, y las posibles prácticas chamánicas muestran un avanzado conocimiento ancestral de la química de los materiales tanto orgánicos como inorgánicos, por parte de los aborígenes que poblaron esta parte del territorio nacional.

La utilización de milenarias técnicas en la fabricación de los diversos objetos, muestran claramente el conocimiento y la capacidad adquirida para la manipulación de productos naturales encontrados en Argelia V.

A continuación trataré de explicar algunos de ellos:

1. Elaboración de objetos cerámicos con arcillas altamente plásticas en atmósferas oxidantes o reducidas.

Los aborígenes sin duda, conocían las diversas capas de tierra del suelo y del subsuelo. De ella extrajeron la arcilla que es un material de origen sedimentario, rico en silicato de aluminio hidratado. En todo el corredor montañoso de la cordillera occidental del Valle del Cauca, es posible encontrar yacimientos de arcilla (Micolta 1993), tanto de origen aluvial como de origen volcánico. Una de las propiedades más notables de la arcilla es la plasticidad que permite al mezclarla con agua, obtener cualquier forma de las más variadas dimensiones.

Según Peterson (Op. Cit 1996), la pasta de Barro o arcilla consta de tres partes: 1) El material plástico consistente en el barro seleccionado por sus características y flexibilidad; 2) Un fundente, material que controla la densidad y disminuye el punto de fusión de la cerámica; y 3) Un desengrasante, el cual disminuye la característica pegajosidad y encogimiento del barro.

Basándome en algunos fragmentos de cerámica obtenidos en el sector de Cajones, pude observar al estereoscopio que a la pasta se le agregaron trocitos de madera. Quizá el fundente fue la misma ceniza volcánica rica en sílice. Como desengrasante, utilizaron en este sector pequeños fragmentos de piedra posiblemente de origen metamórfico como es la pizarra. En el Sector de Villarrosa a la pasta fueron agregados trozos de tiesto molido, quizá como desengrasante.

2. El control de la atmósfera de cocción de la cerámica.

Los primitivos pobladores también conocieron la manera de controlar la atmósfera de cocción de la cerámica. Es muy probable que manipularon el fuego y los combustibles – posiblemente troncos y material vegetal seco- para obtener el resultado deseado.

En una atmósfera oxidante. Existe una combustión completa en la cual cada átomo de carbono se combina exactamente con dos de oxígeno y se produce dióxido de carbono (CO₂) mediante la siguiente reacción química:



Por el contrario en una atmósfera reducida, escasea el oxígeno, por lo que la combustión es incompleta produciéndose monóxido de carbono (CO) un gas letal.

Una atmósfera reducida se puede conseguir agregando materiales que sofoquen el fuego, el proceso conduce generalmente a un ahumado de las piezas que se cocinan al aire libre.

Una gran parte de la cerámica localizada sobre el Municipio presenta núcleos negros o manchas de cocción, lo que indica que la atmósfera utilizada para tal propósito fue predominantemente reducida. Este procedimiento se efectuó en la elaboración de vasijas hacia los lados de La Estrella, Calentaderos, Villarrosa y Cajones.

3. El manejo de la aleación oro-cobre (mezcla) denominado tumbaga.

Los aborígenes debieron conocer la forma de mezclar el oro con el cobre, pues son muchos las piezas de tumbaga obtenidas en el Municipio.

En principio esta combinación les permitió mermer ostensiblemente el calor de fusión de la mezcla debido a que dicha solución puede fundir a 880 °C (Duque Gómez 1970).

Esto no ocurre con cada metal por separado, los cuales necesitan más de 1.000°C para fundir en estado puro.

4. La utilización de medios ácidos para brillar las piezas de tumbaga.

La tumbaga tiende a oxidarse opacando el brillo de la pieza, lo cual hace presumir que los aborígenes tenían conocimiento de ciertos medios ácidos ¿Jugos de plantas? Que devolvían el brillo a la aleación. ¿Cómo funcionaba este proceso? Los aborígenes quizá probaron un medio ácido (v.g. ácido oxálico) a través de jugos de plantas con capacidad para disolver óxidos como los del cobre. Al quedar disueltos, una leve capa de oro con cobre quedan nuevamente expuestos con su particular brillo.

5. La utilización de principios activos derivado de las plantas como los alcaloides y los aceites esenciales.

La presencia de “pipas” y “poporos” puede ser el indicio de la utilización de principios activos, especialmente de la coca (*Erythroxylon coca spp*) y del tabaco (*Nicotania sp*). La cal o hidróxido de calcio Ca(OH)_2 (hallada en recipientes en el Sector de Tarritos), se usa como aditivo – como medio alcalino- que promueve la absorción de los alcaloides, en la mezcla con las hojas de coca. Al ser masticada los alcaloides se absorben por la membrana bucal (Bray et al 1991). Dentro de la variedad de sustancias activas del Tabaco y de la Coca se encuentran potentes alcaloides como la nicotina y la cocaína respectivamente. (Domínguez 1988).

La hoja de coca masticada (mameo), permite la liberación gradual de un conjunto de alcaloides que actúan como estimulantes generalizados, que producen un efecto de resistencia al hambre, la fatiga muscular y la somnolencia. (Bray et al 1991). La utilización de gran cantidad de plantas (Duque Gómez 1970, Dolmatoff 1985) por la mayoría de culturas precolombinas hace suponer la misma aplicación para las tribus de estas partes. La moderna investigación fitoquímica está encontrando una serie de principios activos de las plantas (alcaloides, aceites esenciales, quinonas, limonoides, terpenos, etc.) que son capaces de curar enfermedades en el ser humano. (Larrahondo 1993). Todo esto era conocido desde tiempos inmemoriales y de forma empírica por los aborígenes, especialmente por los Chamanes, quienes antes de ser brujos o seres supersticiosos, eran la esencia de la sabiduría y el conocimiento. (Friedemann & Arocha 1989).

Con relación a hallazgos de esta naturaleza, en el sector de Tarritos guaqueros localizaron en una tumba tallos secos de plantas aún no identificadas. ¿Qué hacían allí? No se sabe, aunque una posible respuesta se enfoca a su utilización en prácticas chamánicas.

6. Realización de procesos de fermentación anaeróbica.

Por la evidencia de Maíz (*Zea sp*) encontrados en tumbas gaaqueadas en el Sector de la Marina, y la presencia de cántaros de boca angosta, posiblemente los aborígenes conocieron el proceso de fermentación para la obtención de bebidas como la chicha de maíz.

Esta bebida debió estar relacionada con las ceremonias y rituales religiosos de los primitivos aborígenes en Argelia V.

CONSERVAR EL PATRIMONIO CULTURAL ARQUEOLÓGICO: FUNDAMENTAL PARA EL DESARROLLO DEL MUNICIPIO DE ARGELIA V.

A través de la investigación he mostrado un pasado Cultural milenario, en esperas de ser develado. Para el futuro de la región es importante su estudio, si se considera que las Culturas Precolombinas se convierten cada una en un eslabón de las migraciones y rutas de asentamientos sucesivos sobre el continente americano. Esto representa la historia misma de la humanidad y la apreciación ética, estética, filosófica y antropológica de nuestras más profundas raíces culturales. Somos el resultado del español, del indio y del negro, y comprender el porqué Colombia a través de su historia es una nación eminentemente violenta, es allí donde hay que tornar la mirada para no volver a caer en los errores del pasado, de los cuales aún no somos conscientes.

Los beneficios puntuales para el Municipio de Argelia se pueden ubicar en los siguientes tópicos:

- **Desarrollo Ecoturístico:** Debido a la gran cantidad de yacimientos arqueológicos, el Municipio de Argelia podrá potenciar su desarrollo ecoturístico a partir de la integración de elementos históricos prehispanicos con la belleza de su paisaje natural y cultural. Se podrá fundar un museo arqueológico que recoja piezas de colecciones privadas y de gaaqueros de la región, que sirvan a futuras generaciones indagar o darse cuenta sobre los orígenes de los primeros asentamientos humanos sobre el Municipio.
- **Fortalecimiento de los macroproyectos:** Los proyectos de índole internacional se verán fortalecidos, debido a la gran impresión que en otros países causa el respeto y el rescate del patrimonio cultural en un país que como el nuestro, se encuentra sitiado por la guerra y la violencia.

- **Desarrollo Artesanal:** La gran belleza de las piezas arqueológicas encontradas sobre Argelia Valle, podrá servir como modelo para una industria de la artesanía basada en modelos precolombinos. Las imitaciones en cerámica de las figuras antropomorfas podrían comercializarse en las ferias y tiendas artesanales del país. Dichas artesanías son bastante apreciadas por los turistas nacionales y extranjeros.
- **Fortalecimiento de los Proyectos Educativos Institucionales:** Para el Pacífico, se ha recomendado la aplicación de la Pedagogía del Territorio, de manera que ayude a las comunidades locales ser conscientes del espacio dinámico e histórico en el cual conviven, máxime si habitan en un Territorio con importancia de Ecorregión como es el caso del Municipio de Argelia.

CONCLUSIONES

El Valle del Cauca guarda en sus entrañas un pasado lleno de riqueza cultural. Hacia el norte, en los 87 Kms cuadrados de territorio que ocupa actualmente el Municipio de Argelia, se conserva parte de esa riqueza. Es menester mostrarla a la comunidad científica y estudiarla.

El sector de la Marina posee todavía un contexto arqueológico importante, en dicho ambiente aún es posible apreciar las plataformas habitacionales en las cuales posiblemente vivieron los antiguos aborígenes de la región. A escasos cien metros del Parador La Marina y siguiendo la carretera que de Cartago conduce al Cairo (V), se han descubierto algunas tumbas que según los Guaqueros, resulta bastante curioso encontrarlas en terrenos con altas pendientes como ha sucedido con las localizadas en dicho sector. En los hallazgos se ha ratificado la presencia de Maíz (*Zea mays*) carbonizado y de chonta. Los guaqueros han extraído más de sesenta piezas de cerámica entre cántaros (que en su mayoría poseen una base de pedestal) y más de un centenar de volantes de huso. Los artefactos de oro han sido escasos y la totalidad estaban fabricados en tumbaga.

A través del conocimiento del pasado cultural se comienzan a generar nuevas actitudes no sólo con relación a la Cultura de las grandes

comunidades de aborígenes que habitaron estas tierras, sino también hacia nuestra propia Cultura. Es así como por ejemplo la historia es testigo de un pasado colmado de ocupaciones aborígenes en el Territorio que actualmente ocupa Argelia, lo cual hace pensar acerca del origen de los asentamientos humanos antes y después de la conquista española. Por una parte existen interrogantes los cuales sólo pueden ser aclarados con las investigaciones arqueológicas y con los hallazgos realizados hasta la fecha. Únicamente dichas investigaciones revelarán si la cerámica descubierta a lo largo y ancho de Argelia es de origen Quimbaya, o de algunas tribus relacionadas como aquellas provenientes de la región Calima del período Sonso.

En cuanto a la procedencia de figuras con estilo Quimbaya Tardío encontradas especialmente por los lados de la Estrella es conveniente considerar un artículo referido por Duque Gómez (en: Barney - Cabrera 1984: 330) en el cual afirmó “Antes de la capitulación definitiva de los guerreros indios y de que éstos abandonasen las ricas regiones descubiertas y colonizadas por sus mayores, donde a través de varias centurias, y quizá de milenios, habían perfeccionado el arte de la cerámica y de la orfebrería, en las cuales sobresalieron entre los demás pueblos de la América prehispánica, y donde habían practicado con éxito la industria de los tejidos y de la agricultura, los valientes aborígenes trataron de hacer invivible la estancia de los españoles...muramos todos decían (Los Quimbayas), que mejor es, que no cargar petacas y dar muchachos a la Doctrina, ni indios para mina, ni indias para servir a los cristianos” Y así fue como murieron asesinados unos, por enfermedades otros y muchos se refugiaron en la Cordillera Occidental. Aquello produce un gran interrogante con relación a la cerámica hallada en Argelia (sector La Estrella) cerca a la línea divisoria con el Municipio de Ansermanuevo y que posee características muy similares a la localizada entre los límites de los departamentos del Valle, Risaralda y Quindío lugar donde floreció La Cultura Quimbaya. Existen dos hipótesis para desentrañar su verdad, una se refiere a sí la cerámica es precolombina o si por el contrario es fruto de una colonización posterior en ambos casos con fuerte influencia de Los Quimbayas o tribus afines. Es muy posible que huyendo de los españoles hacia el Chocó, algunos grupos humanos de las tribus que habitaron en el Valle, colonizaran estas tierras y por ello exista una gran similitud en la cerámica. Por otra parte si los Quimbayas llegaron antes que los

Españoles vinieran al continente americano, se podría hablar del poder expansivo de los mismos, y de lo cual son testigos los relatos de los cronistas españoles. Hasta el momento dentro del territorio que ocupa actualmente Argelia no se han encontrado huellas de la influencia española en los hallazgos arqueológicos, aunque no se descarta. Por el momento la hipótesis que más coincide con la realidad de los descubrimientos es aquella en la cual existían aborígenes antes del arribo de los Españoles, que seguían la ruta de la conquista desde el sur del Valle del Cauca. (Peña 1992).

La investigación arqueológica tiene la respuesta a toda esta serie de interrogantes. Sólo un estudio sistemático puede dar a luz la verdad sobre el origen de la cerámica encontrada en el Territorio Argelino. Por el momento y como lo afirma Oscar J. Osorio (1990) "es muy poco el conocimiento arqueológico que tenemos sobre la zona Quimbaya". Karen Olsen Bruhns (1990) escribió "Debido a la escasez de investigaciones científicas, las asociaciones entre objetos de oro de estos estilos y la cerámica, cuando existen, son más que todo estilísticas". Es en este planteamiento en donde se siente con mayor fuerza la pérdida lamentable de las huellas pasadas, debido a las consecuencias del comercio ilícito de objetos precolombinos introducido por la Guaquería.

Un estudio detallado de la parte estilística permite encontrar semejanzas bastante sorprendentes entre las características de la cerámica Quimbaya Tardía localizada en los límites de los Departamentos del Valle, Risaralda y el Quindío, con la cerámica localizada en el Territorio Argelino en especial con la cultura que habitó por los lados de La Estrella. El estudio comparativo entre los hallazgos en una y otra zona permite sacar conclusiones importantes y podría ser el principio de investigaciones más sistemáticas.

Las figuras antropomorfas del sector arriba mencionado, presentan suficiente similitud con las del territorio Quimbaya para ser catalogadas como pertenecientes a un mismo estilo cerámico. Igual sucede con gran cantidad de objetos localizados en el extremo nor-oriental del municipio de Argelia. Las características geográficas como la cercanía al Valle por el Cañón del Río "Los Chancos" que atraviesa parte del territorio de Ansermanuevo para culminar en el Río Cauca, hace pensar en una ruta.

En contraste, los hallazgos hacia la parte sur, en límites con el Municipio de Toro y Versalles presentan características muy parecidas a las del período Sonso Tardío. El Cañón del Río Garrapatas hacia el Chocó puede mostrar otra ruta de penetración y hacia el Sur, conecta con la Región del Calima. Rasgos importantes del Complejo Guabas- Buga se pueden notar en la cerámica predominante en ciertos sectores como los de Villarrosa y Calentaderos. Es muy frecuente encontrar estilos de una u otra Cultura, en una misma tumba, tal como aconteció en los hallazgos del Sector de La Marina en el tercer trimestre de 1999.

Una gran similitud que vale la pena considerar, se encuentra en los volantes de huso para hilar el algodón. Un cuidadoso estudio de la hermosa iconografía que presentan nos proporciona pautas para un mayor nivel de relaciones grupales. Por ejemplo, en el argot de los guaqueros argelinos, se asegura que “no existen dos volantes de huso idénticos” o al menos con análoga iconografía. Ello no concuerda con la experiencia. El autor ha descubierto la familiaridad entre los grupos humanos de aborígenes antepasados en la región mediante la observación de una iconografía común contenida en volantes de huso obtenidos en diversas tumbas separadas geográficamente. Quizás el poco valor proporcionado por la guaquería a dichas obras de arte, no logran atraer la mirada escrutante de un observador pertinaz.

Los datos obtenidos por comparación de estilos nos sitúan ad portas de un Territorio ocupado por los Quimbayas del período Tardío siglos VII-XVI DC. La información de campo está arrojando datos únicos, no registrados hasta el presente por otros autores, ya que es mediante la observación directa de piezas, de contextos, de comparación de estilos, de estudios de radiocarbono, bioantropológicos, edafológicos, estratigráficos y de comparación palinológica⁵ (arqueobotánica) que se pueden emitir juicios científicos acerca las Culturas pasadas. Thomas Van Der Hammen (1970) hace referencia con relación al estudio palinológico, del vínculo entre vegetación-medio como un registro importante de tiempo y espacio de la vegetación y flora, lográndose determinar con precisión una secuencia cronológica de los acontecimientos acaecidos en un lapso de tiempo en un lugar definido. En este aspecto la presente investigación se complementará a partir de proyectos Arqueológicos para la zona, desde la visión interdisciplinaria y holística,

que sirvan para aclarar parte de los importantes acontecimientos históricos acaecidos no solamente para el Municipio de Argelia, sino para todo el corredor de la Cordillera Occidental, incluyendo zonas tan ricas como las que se encuentran en el Municipio del Cairo, y que definitivamente conducirán a un cambio en la visión sobre la concepción de Colonización, de Territorio y de Cultura que actualmente poseen los habitantes de éstas comarcas.

Para la reconstrucción de Municipios como Argelia, que fueron afectados por el terremoto que azotó el eje cafetero el 25 de enero de 1999, es muy probable que se efectúen obras sobre sitios potencialmente arqueológicos, tal es el caso de lo ocurrido en los hallazgos del Aeropuerto "El Eden" de Armenia en 1999.

En Argelia se destinó un lote por los lados de la vereda La Estrella para ese fin. En dicho terreno el autor descubrió vestigios de cerámica precolombina. En las labores de construcción de las viviendas se localizaron dos Tumbas, sin embargo no se realizó ningún tipo de intervención Estatal debido a la primacía del conflicto de la necesidad sobre la realidad.

Propender por el recate de nuestras raíces históricas y territoriales es un compromiso inaplazable no sólo por parte de las primeras autoridades del País, sino por cada uno de los habitantes sobre la faz de la Tierra. La presente investigación habrá cumplido su objetivo cuando quién la lea, sienta que es necesario hacer algo para no perder por siempre la huella de un pasado digno de admirar, de respetar y valorar.

LITERATURA CITADA

ARANGOCANO, Luis. 1924. Recuerdos de la Guaquería en el Quindío. Ed. Luis Tamayo y Cía. Bogotá.

AYALA, Leonardo; Gamboa, Pablo. 1983. Los Artífices de la Sierra y el Mar. En: Historia del Arte Colombiano. 387-440. Salvat (edit). Bogotá.

BARNEY –CABRERA, Eugenio. 1983. Los Quimbayas, ceramistas y orfebres. En: Historia del Arte Colombiano. 321-360. Salvat (Edit). Bogotá.

BRAY, WARWICK. 1989. Cerámica Buga: reevaluación. Boletín No. 30. Museo del Oro. Mayo-agosto. P. 102-119. Santafé de Bogotá.

_____. 1991. El Período Yotoco. En CALIMA: Diez mil años de historia en el Sur occidente de Colombia. Fundación Procalima. P. 75-124. Ed. Printer Colombiana Ltda. Bogotá.

BRAY, WARWICK & Moseley, Michael M. 1976. Una secuencia arqueológica en las vecindades de Buga, Colombia. Céspedesia Vol.5 (17-18): 55-78. Cali.

BRUHNS, Karen O., 1976. "Ancient Pottery of the middle Cauca Valley, Colombia" Céspedesia, Vol 5. Nos. 17-18: 101- 196. Cali.

_____, Osorio, Oscar J. 1990. Arte de la Tierra: Quimbayas. Fondo de Promoción de la Cultura Banco Popular. Ed. Presencia. Bogotá.

CARDALE DE SCHRIMPF, Marianne. Bray, Warwick. Gähwiler-Walder, Theres. Herrera, Leonor. 1992. CALIMA: Diez mil años de historia en el Sur occidente de Colombia. Fundación Procalima. Ed. Printer Colombiana Ltda. Bogotá.

CASTELLANOS, Juan de. 1944. Elegías de Varones ilustres de las Indias. Biblioteca de autores Españoles. Madrid.

CIEZA DE LEÓN, Pedro. Cespedesia, Vol. 14 Nos. 51-52. 1985 P. 13-26.

DE FRIEDEMANN, Nina S. Arocha, Jaime. 1989. Herederos del Jaguar y la Anaconda. Ed. Carlos Valencia. Bogotá.

DOLMATOFF, Gerardo R. 1997. Arqueología de Colombia: un texto introductorio. Imprenta Nacional. Bogotá.

DOMÍNGUEZ, Xorge A. 1988. Métodos de investigación Fitoquímica. Ed. Limusa, S. A. de C. V. México.

DUQUE GÓMEZ, Luis. 1970. Los Quimbayas, Reseña Etnohistórica y Arqueológica. Instituto Colombiano de Antropología, Imprenta Nacional. Bogotá.

FRIEDE, Juan. 1982. Los Quimbaya bajo la Dominación Española. Estudio Documental (1539-1810). Carlos Valencia Editores. Bogotá.

GÄHWILER- WALDER, Theres. 1991. Los Inicios de la Tradición Sonso. En CALIMA: Diez mil años de historia en el Sur occidente de Colombia. Fundación Procalima. P. 127-147. Ed. Printer Colombiana Ltda. Bogotá.

HERRERA, Angel Leonor 1992. El Período Sonso Tardío y la Conquista Española. En: Calima Diez Mil Años de Historia del Suroccidente de Colombia. Pp. 149-177. Fundación ProCalima. Santafé de Bogotá.

JARAMILLO RESTREPO, Yolanda. Rodríguez R, Carlos A. 1993. Lo cotidiano y lo simbólico en el arte geométrico prehispánico del Valle medio del Río Cauca 1000-1300 D.C. INCIVA. Imprenta Departamental del Valle del Cauca. Cali.

OLARTE CARO, Oscar R. 1990. Estudio de zonificación y uso potencial del suelo en la zona cafetera del Departamento del Valle del Cauca. Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Santiago de Cali.

Ministerio del Medio Ambiente. 1996. Proyecto Biopacífico: Serranía de los Paraguas. Memorias de la Expedición Científica. Documentos ocasionales 1. Bogotá.

MONSALVE, Miryam y Otros. 1999. Inventario de Flora y Fauna en la Fincas Las Margaritas y La Cristalina. Municipio de Argelia Valle. C.V.C. Santiago de Cali. Documento inédito.

PEÑA DURÁN, Jorge. 1992. Cartago y Santa Ana de los Caballeros. Imprenta Departamental. Cali.

Plan Básico de Ordenamiento Territorial Municipio de Argelia Valle. 2000.

RODRÍGUEZ, Carlos Armando. 1984 "Investigaciones Arqueológicas en Guabas, Guacarí, Valle del Cauca". (Inédito), Buga.

_____. 1989. La población prehispánica en el Valle medio del Río Cauca. Siglos VII-XVI d. De J. C. Culturas Buga y Guabas. Boletín No. 24 Museo del Oro. P 72- 89. Santafé de Bogotá

_____. 1991. Prospección arqueológica en el Norte del Departamento del Valle del Cauca. Resumen de Investigación. Volumen 18 año 1.991 No. 60. Pág. 217-220.

_____. 1992. Tras las huellas del Hombre Prehispánico en el Valle del Cauca, Siglos VII-XVI. INCIVA. Imprenta Departamental del Valle. Cali.

_____. 1994. El Cacicazgo de Guabas: variante meridional de la Tradición Cultural Quimbaya Tardío (700-1300 d. C.) Informe Final. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas INCIVA- Alcaldía Municipal de Guacarí. Cali.

_____. 1996. La Muerte en la Cultura Quimbaya. en: REGION. Revista del Centro de Estudios Regionales. No.6. (Diciembre de 1996). Páginas: 7-23. Cali.

_____; Salgado, Héctor; Bashilov, Vladimir. 1993. La Vivienda Prehispánica Calima. Inciva. Santiago de Cali.

RODRÍGUEZ CUENCA, José V. 1991. Antropología física de la Población Indígena del Suroccidente de Colombia. Vol. 16-17 año 1990. No. 59. p 181-208.

ROMOLI, Kathleen. 1975. El Alto Chocó en el siglo XVI. Parte II. Revista Colombiana de Antropología. Vol XX: 25-78. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá.

SALGADO LÓPEZ, Héctor. 1986. Asentamientos prehispánicos en el Noroccidente del Valle del Cauca. Boletín No. 19. Museo del Oro. Mayo-agosto. Santafé de Bogotá.

URIBE, María Alicia. 1991. La Orfebrería Quimbaya Tardío. Boletín No. 31. Museo del Oro. Julio-diciembre. P 31-124. Santafé de Bogotá.

VANDER HAMMEN, Thomas. 1970. Ensayo de un esquema de tiempo y espacio de la vegetación y el medio ambiente en el noroeste de Sudamérica, Colombia. Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Vol. 13(52): 473-478.